

LA REVISTA ESPÍRITA

FUNDADA EN 1858 POR ALLAN KARDEC

ÓRGANO OFICIAL DEL CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL Y DE
LA UNIÓN ESPÍRITA FRANCESA Y FRANCÓFONA POR LA CONCIENCIA
DE LOS VALORES MORALES Y CIENTÍFICOS DE LA DOCTRINA ESPÍRITA

Especial 150 años de La Revista Espírita

Entrevista con Divaldo Franco

De la primera sociedad espírita
a nuestros días

150
AÑOS DE LA
REVISTA
ESPÍRITA



EDICIÓN CONMEMORATIVA
1858 - 2008

Acción de la plegaria

EL ESPÍRITU DE LA VERDAD - Cap. XXV – Ítem 7

Tú eres el labrador.
El otro es el campo.

Tú plantas.
El otro produce.

Tú eres el granero.
El otro es el cliente.

Tú provees.
El otro adquiere.

Tú eres el actor.
El otro es el público.

Tú representas.
El otro observa.

Tú eres la palabra.
El otro es el micrófono.

Tú hablas.
El otro trasmite.

Tú eres el artista.
El otro es el instrumento.

Tú interpretas.
El otro responde.

Tú eres el paisaje.
El otro es el objetivo.

Tú apareces.
El otro toma la fotografía.

Tú eres el acontecimiento.
El otro es la noticia.

Tú obras.
El otro relata.

Auxilia cuanto puedas.
Haz el bien sin mirar a quien.

Tú eres el deseo de avanzar hacia Dios.
Pero entre Dios y tú, el prójimo es el puente.

El Creador atiende a las criaturas a través de las criaturas.
Por eso tú eres la oración, pero tu merecimiento está en los otros.

ANDRÉ LUIZ



150 años

El 18 de abril de 1857 surgió en París, Francia, la primera edición de El Libro de los Espíritus, y con él, la Doctrina Espírita, que abrió una nueva era de regeneración para la humanidad.

Al año siguiente, el 1º de enero de 1858, Allan Kardec dio comienzo a la tarea de divulgación del Espiritismo, mediante el lanzamiento de la Revista Espírita (*Revue Spirite*), periódico mensual de difusión doctrinaria.

Ese mismo año, el 1º de abril, Kardec inauguró la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas, la cual también le sirvió de apoyo para elaborar la codificación de la Doctrina Espírita.

Por consiguiente, este año 2008 conmemoramos los 150 años de actividad constante en el estudio, la difusión y la práctica de la Doctrina Espírita, tarea fundamental para la edificación de un Mundo Nuevo, regido por las enseñanzas del Evangelio de Jesús.

La revista fundada por Allan Kardec se editó incluso después de la desencarnación del Codificador, ocurrida en marzo de 1869. Atravesó una serie de dificultades, pero siempre cumplió con el objetivo de difusión de las enseñanzas espíritas.

En la segunda mitad del siglo XX, tras un período de considerables inconvenientes, los compañeros espíritas de Francia lograron rescatar la *Revue Spirite* para el movimiento espírita,

a través de las diligencias de la Unión Espírita Francesa y Francófona.

Algunos años después de la fundación del Consejo Espírita Internacional, ocurrida en 1992, la Unión Espírita Francesa y Francófona, entidad fundadora e integrante del mencionado Consejo, buscó el apoyo del CEI para llevar adelante la honrosa tarea de mantener la continuidad de las ediciones de la Revista fundada por Kardec.

Merced a la eficaz conjunción de ambas instituciones, se prosiguió editando la *Revue Spirite* en francés, lo que contribuyó a que el Consejo Espírita Internacional tuviera la oportunidad de publicarla en otros idiomas, tales como español, inglés, esperanto y ruso, esta última en Internet.

Al conmemorar los 150 años de la aparición de la Revista Espírita, el Consejo Espírita Internacional concreta asimismo el lanzamiento de la edición en lengua portuguesa, como una forma de rendir homenaje al Codificador, a fin de que su revista, tal como nació, esté al servicio de la difusión de la Doctrina, al alcance de todos los pueblos y en todas las lenguas.

De conformidad con la enseñanza de Jesús: "El campo es el mundo" (Mateo, 13:38), y en este mundo, la Revista Espírita esparce "la buena semilla" del Consolador Prometido.

LA REVUE SPIRITE

FONDEE EN 1858 PAR ALLAN KARDEC

Fundada el 1º de enero de 1858 por Allan Kardec
Órgano Oficial del Consejo Espírita Internacional y
de la Unión Espírita Francesa y Francófona

LA REVISTA ESPÍRITA

FUNDADA EN 1858 POR ALLAN KARDEC

EDICIÓN EN ESPAÑOL

DIRECTOR GENERAL DE LAS PUBLICACIONES
Nestor João Masotti, Secretario General del CEI

DIRECTOR GENERAL DE LAS EDICIONES
Roger Perez

DIRECTOR GENERAL ADMINISTRATIVO
Antonio Cesar Perri de Carvalho

EDITOR DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL
Fabio R. Villarraga Benavidez

COMISIÓN EDITORIAL DE LA EDICIÓN EN ESPAÑOL

Álvaro Vélez Pareja (Colombia)
Enrique Baldovino (Brasil)
Fernando Quaglia (Brasil)
Luis Hu Rivas (Brasil)
Salvador Martín (España)

COLABORADORES

Antonio Cesar Perri de Carvalho
Divaldo Pereira Franco
Fabiola Dorich
João Alberto Fiorini
Jorge Lara
Mercy Barahona
Richard Simonetti
Marta Haydee Gazzaniga
Gustavo Martínez

DISEÑO GRÁFICO Y DIRECCIÓN DE ARTE

Luciano Carneiro Holanda

DIRECCIÓN

Consejo Espírita Internacional
Secretaría General
SGAN - Q.603 - Conj. F
70830-030 - Brasília - Brasil
spiritist@spiritist.org

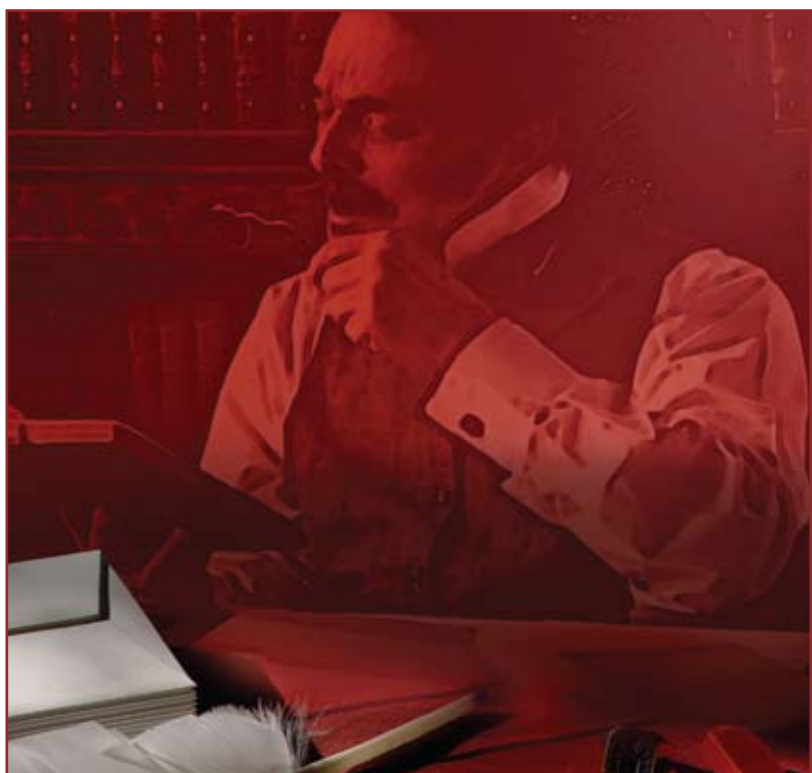
COMISIÓN EJECUTIVA DEL CEI

Nestor Masotti - Secretario General (Brasil)
Charles Kempf - 1º Secretario (Francia)
Elsa Rossi - 2º Secretario (Reino Unido)
Antonio Cesar Perri de Carvalho - 1º Tesorero (Brasil)
Vanderlei Marques - 2º Tesorero (USA)
Edwin Bravo (Guatemala)
Fabio Villarraga (Colombia)
Jean Paul Evrard (Bélgica)
Olof Bergman (Suecia)
Ricardo Lequerica (Colombia)
Salvador Martín (España)
Vitor Mora Feria (Portugal)



La Revista Espírita Nº 20
Octubre - Diciembre de 2008

SUMARIO



> EDICIÓN EN ESPAÑOL DE "LA REVUE SPIRITE"

La Revue Spirite –Revista fundada por Allan Kardec el 1º de enero de 1858– se edita en idioma español desde el 4º trimestre de 2003, a partir de una selección de artículos ya publicados en la edición francesa –órgano del CEI y de la USFF–, y la inclusión de algunos artículos y noticias de interés para los países de habla hispana.

06

LA REVISTA ESPÍRITA

150 años de esclarecimiento
y orientación

09

ESPECIAL - 150 AÑOS DE LA REVISTA ESPÍRITA

Introducción a La Revista Espírita

Carta de Benjamín Franklin a la Sra.
Jone Mecone sobre la preexistencia

Discurso de Víctor Hugo
junto a la tumba de una joven

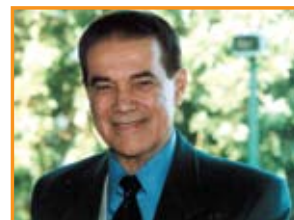
Examen de las comunicaciones
mediúmnicas que nos son enviadas

El bibliotecario de Nueva York

El Espiritismo, ¿es una religión?

24 ENTREVISTA

La Revista Espírita y la Sociedad
Parisiense de Estudios Espíritas
en la visión de Divaldo Franco



26 EDICEI

El desafío de editar libros espíritas
para el mundo



28 HISTORIA

Desde la primera sociedad espírita
hasta nuestros días



30 TVCEI

El Espiritismo en la era digital



32 NOTICIAS



36 PAÍSES MIEMBROS DEL CEI



> GRUPO VIRTUAL DE LA REVISTA ESPÍRITA

Participe vía Internet del grupo de lectores de La Revista Espírita.
Solicite su inscripción en: www.larevistaespirita.com o en
<http://espanol.groups.yahoo.com/group/larevistaespirita/>

> DISTRIBUCIÓN EN BRASIL Y EL EXTERIOR:

Tel: (55 -61) 2101 6188 – Fax (55-61) 3322 0523
De lunes a viernes (segunda a sexta), de 8 a 12 hs. y de 13:30 a 17:30 hs.
revista@spiritist.org

¡150 años de esclarecimiento y orientación!

► Evandro Noletto Bezerra

El éxito suscitado por la divulgación de las ideas espíritas, en ocasión del lanzamiento de *El Libro de los Espíritus* en 1857, provocó un aluvión de cartas dirigidas a Kardec. En la mayoría se consultaba al Codificador sobre algún punto de la doctrina, en tanto que otras contenían descripciones de los insólitos fenómenos espíritas que brotaban por todas partes y requerían explicaciones al respecto. Como si eso fuera poco, crecía el flujo de visitantes, incluso de la nobleza local y extranjera, que acudían a su casa ansiosos de elucidaciones más específicas.

En esa época, Europa sólo contaba con un periódico dedicado a la divulgación del Espiritismo que, por otra parte, se editaba en Ginebra, lejos de la efervescencia de París y prácticamente fuera del alcance de los lectores de la Ciudad Luz. Todo lo contrario ocurría en Estados Unidos, nación favorecida con diecisiete periódicos consagrados al espiritualismo.

Fue entonces cuando Allan Kardec comprendió la imperiosa necesidad de crear un diario que, con una determinada frecuencia, pusiera a los estudiosos de los fenómenos espíritas al tanto de lo que sucedía en el mundo, y los instruyese en forma ordenada sobre las variadas cuestiones doctrinarias, a pesar de que él no disponía del tiempo necesario para tal propósito, teniendo en consideración sus múltiples ocupaciones.

La tarea no era sencilla e implicaba una inversión de cierta importancia. Si bien no encontró quién financiase la obra, Kardec redactó con premura el primer número y el 1º de enero de 1858 lo puso en circulación, por su propia cuenta y riesgo: sin valerse de suscriptores y sin depender de patrocinio alguno. El éxito de la Revista fue tan grande que a partir de ese momento los números se sucedieron cada mes,

ininterrumpidamente, y el periódico llegó a convertirse en un poderoso auxiliar para sus trabajos posteriores.

Desde el punto de vista de la presentación, la Revista Espírita conservó las características de las publicaciones científicas. Estaba impresa en papel de diario y constaba de 32 páginas de 23,5 x 15 cm. Su presentación era en rústica; las tapas, de papel. Al finalizar cada año se reunían los fascículos correspondientes para formar una colección de ejemplares encuadernados, con una tapa especial y un índice alfabético. La publicación de los fascículos, que circularon entre el 1º de enero de 1858 y el 1º de abril de 1869, estuvo bajo la responsabilidad directa de Allan Kardec, lo que no significa que él haya sido el único redactor de la Revista, dado que contó con la colaboración de cientos de participantes, encarnados y desencarnados, entre los que había científicos, literatos, filósofos, religiosos y hombres sencillos, cada uno de los cuales prestaba ayuda al Maestro desde su respectiva esfera de acción.

Cuando en 1858 lanzó la Revista Espírita, Allan Kardec todavía tenía por delante la publicación de casi todas sus obras, las básicas y las complementarias. Había un amplio campo para investigar, pensamientos



150

AÑOS DE LA REVISTA ESPÍRITA

que desarrollar y madurar, conceptos pendientes de convalidación mediante el infalible criterio de la concordancia y la universalidad de la enseñanza de los Espíritus, antes de incorporarlos al patrimonio de la Doctrina Espírita. Necesitaba, por consiguiente, disponer de un tubo de ensayo, de un laboratorio experimental, donde todo esto pudiese ser puesto a prueba con seguridad, sin precipitaciones. De tal modo, la Revista Espírita fue ese laboratorio invaluable, una especie de tribuna libre que Allan Kardec utilizó para sondear la reacción de los hombres, así como también la impresión de los Espíritus acerca de determinados asuntos, todavía hipotéticos o mal comprendidos, mientras aguardaba su confirmación.

Dado que la Revista Espírita es una obra subsidiaria, complementaria de la Doctrina Espírita, debe leerse con espíritu crítico, especialmente en lo atinente a ciertas teorías científicas y a algunas opiniones aisladas, de carácter filosófico. Su moral, no obstante, por estar basada en la moral del Cristo, es inatacable y no genera doble interpretación, de modo que todos la comprenden, cualquiera sea la clase social a la que pertenezcan.

El estilo de la Revista Espírita es ágil y agradable, compuesto mediante un lenguaje simple y accesible a los no iniciados, que expone las materias en forma clara y objetiva. Es el mismo estilo que tanto apreciamos en las obras básicas de la Codificación Espírita, con posibilidades de agradar a la gente común que trabajaba en los talleres de los suburbios, como asimismo a los intelectuales más exigentes de la aristocracia parisina.

Para las ediciones no empleaba una estructura definida con claridad. Las secciones eran muy variadas y algunas veces presentaban solución de continuidad. No obstante, no resulta difícil identificar cierta uniformidad en la temática abordada en los diferentes fascículos, especialmente en los relacionados con los dictados mediúmnicos, las conversaciones familiares de ultratumba, las disertaciones espíritas, las evocaciones particulares, las poesías y las notas bibliográficas, prácticamente comunes a todos ellos.

Por tratarse de un periódico mensual, en muchas ocasiones Allan Kardec transcribía artículos y noticias de los diarios sobre los más diversos asuntos, a los cuales desarrollaba a fin de establecer correlaciones

entre ellos y los postulados espíritas. Esto le confería a la Revista un carácter de permanente actualidad, y de identificación con los problemas y las preocupaciones de París en la época de Napoleón III: suicidio, epidemias, pena de muerte, duelos, asesinatos. Nada escapó a la sagacidad del Codificador, que se valía de ellos para adoctrinar a los lectores mediante comentarios atinados y oportunos. ¡Cuántos Espíritus desencarnados, evocados a partir de referencias extraídas de los diarios, obsequiaron a los lectores de la Revista Espírita el testimonio póstumo de su propia experiencia!

Raras eran las ocasiones en que Allan Kardec se valía de la Revista Espírita para responder a los ataques personales de que era objeto. No polemizaba: prefería el silencio como respuesta a las diatribas de sus detractores. Mientras tanto, era esmerado y sumamente exigente en la defensa de los principios espíritas que profesaba, haciéndolo con delicadeza y sin omitir la moderación ni la conveniencia, de acuerdo con su línea de conducta. Fiel a ese principio, recurrió muchas veces a la Revista para refutar las alevosas calumnias contra el Espiritismo.

La Revista Espírita es patrimonio de los espíritas del mundo entero. Es el más antiguo periódico espírita en circulación que ha aparecido en forma casi ininterrumpida hasta hoy, salvo en ocasión de las dos grandes Guerras Mundiales y durante un breve período en la década de los '70, en el transcurso del siglo pasado. En la actualidad es el órgano oficial del Consejo Espírita Internacional; se edita en francés, inglés y español. Constituye la principal fuente de datos autobiográficos del Codificador. Quien quiera conocerlo no puede dejar de consultar sus páginas, dado que ellas nos lo revelan tal como él se mostraba en su vida privada, la real, la auténtica, sin visos de santidad y sin apartarse de la generalidad de los mortales.

Así pues, en el año del sesquicentenario de su lanzamiento, nada más apropiado que conocer el alma de Allan Kardec, gozar de su intimidad y acompañar paso a paso la marcha del Espiritismo naciente, las dificultades para su implantación, las luchas que tuvo que superar a fin de instalar los jalones de una Nueva Era para la regeneración de la humanidad. En definitiva, conocer la vida de quien fue escogido para materializar en la Tierra la promesa hecha por Jesús, en la lejana Palestina, en cuanto a que habría de permanecer con nosotros eternamente.

- > Evandro Noleto Bezerra, asesor de la Federación Espírita Brasileña y traductor de la Revista Espírita del francés al portugués.





Especial 150 años de la
REVISTA ESPÍRITA

Introducción a *La Revista Espírita*

► Allan KARDEC

La rapidez con la que se han propagado por todas las partes del mundo los extraños fenómenos de las manifestaciones espíritas, es una prueba del interés que suscitan. Al principio han sido un simple objeto de curiosidad, pero no tardaron en despertar la atención de los hombres serios que han vislumbrado, desde un comienzo, la inevitable influencia que deben tener sobre el estado moral de la sociedad. Las ideas nuevas que de ellos surgen se popularizan cada día más, y nada ha de detener su progreso, por la sencilla razón de que esos fenómenos están al alcance de todo el mundo, o de casi todos, y que ningún poder humano puede impedir que se produzcan. Si se los sofoca en un punto, reaparecen en otros cien. Por lo tanto, los que pudiesen ver en ellos algún inconveniente, serán obligados por la fuerza de las cosas a sufrir las consecuencias, como sucede con las industrias nuevas que, en su origen, rozan los intereses privados, y con las cuales todos terminan poniéndose de acuerdo, porque no podría ser de otro modo. ¡Qué no se ha hecho y dicho contra el magnetismo! Y, sin embargo, todos los dardos que se han arrojado contra él, todas las armas con las que lo han golpeado –incluso la del ridículo– se han debilitado ante la realidad, y para lo único que han servido ha sido para ponerlo cada vez más en evidencia. Lo que ocurre es que el magnetismo es un poder natural y, delante de las fuerzas de la Naturaleza, el hombre es un pigmeo que se parece a esos perritos que ladran inútilmente contra aquello que los asusta.

Sucede con las manifestaciones espíritas lo mismo que con el sonambulismo; si ellas no se producen públicamente a la luz del día, nadie puede oponerse a que tengan lugar en la intimidad, ya que cada familia puede encontrar un médium entre sus miembros, desde el niño hasta el anciano, así como también puede encontrar un sonámbulo. Entonces, ¿quién podría impedir a cualquier otra persona llegar a ser médium o sonámbulo? Sin duda, los que combaten la cuestión no han reflexionado acerca de la misma. Una vez más, cuando una fuerza está en la Naturaleza, se la puede

detener por un instante, ¡pero nunca destruirla! No se hace más que desviar su curso. Por consecuencia, el poder que se revela en el fenómeno de las manifestaciones, cualquiera que sea su causa, está en la Naturaleza, como el magnetismo; por lo tanto, no será destruido, como no puede destruirse la fuerza eléctrica. Lo que es necesario hacer es observarlo y estudiar todas sus fases para deducir las leyes que lo rigen. Si es un error, una ilusión, el tiempo hará justicia; si es verdad, la verdad es como el vapor: cuanto más se lo comprime, mayor es su fuerza de expansión.

Es para sorprenderse con razón que, mientras en América, solamente los Estados Unidos poseen diecisiete diarios consagrados a esas materias, sin contar con una multitud de escritos no periódicos, Francia –uno de los países de Europa donde esas ideas se han aclimatado más rápidamente– no posea más que uno.¹ Por consiguiente, no se debería poner en duda la utilidad de un órgano especial que tenga al público al corriente del progreso de esta nueva ciencia, previniéndolo contra la exageración de la credulidad, así como también del escepticismo. Es esta laguna que nos proponemos llenar con la publicación de esta *Revista*, con el objetivo de ofrecer un medio de comunicación a todos los que se interesen por esas cuestiones, y para unir con un lazo común a aquellos que comprenden la Doctrina Espírita bajo su verdadero punto de vista

¹ Hasta el presente no existe en Europa más que un solo periódico consagrado a la Doctrina Espírita; nos referimos al *Journal de l'âme*, publicado en Ginebra por el Dr. Boessinger. En América, el único periódico en francés es el *Spiritualiste de la Nouvelle-Orléans*, publicado por el Sr. Barthès. [Nota de Allan Kardec.]





moral: la práctica del bien y la caridad evangélica para con todo el mundo.

Si no se tratase más que de una compilación de hechos, la tarea sería fácil; éstos se multiplican en todos los puntos con tal rapidez, que no faltaría material; pero narrar solamente hechos se volvería monótono como consecuencia de su cantidad y, sobre todo, de su similitud. Lo que es necesario al hombre que reflexiona, es algo que hable a su inteligencia. Pocos años han pasado desde la aparición de los primeros fenómenos, y ya nos encontramos lejos de las mesas giratorias y parlantes, que no han sido más que su infancia. Hoy en día es una ciencia que devela todo un mundo de misterios, que hace patentes las verdades eternas que nuestro espíritu sólo presentía; es una Doctrina sublime que muestra al hombre el camino del deber y que abre el campo más vasto que haya sido dado a la observación del filósofo. Por lo tanto, nuestra obra sería incompleta y estéril si nos quedáramos en los estrechos límites de una revista anecdótica, cuyo interés se agotaría rápidamente.

Quizá nos objeten la calificación de **ciencia** que damos al Espiritismo. Sin duda que no podría tener, **en ningún caso**, los caracteres de una Ciencia exacta, y ahí está precisamente el error de aquellos que pretenden juzgarlo y someterlo a experimentación como a un análisis químico o un problema matemático; ya es suficiente que tenga el carácter de una ciencia filosófica. Toda ciencia debe estar basada en hechos; pero los hechos por sí solos no constituyen la ciencia; la ciencia nace de la coordinación y de la deducción lógica de los hechos: es el conjunto de las leyes que los

rigen. ¿Ha llegado el Espiritismo al estado de ciencia? Si se entiende por ésta una ciencia perfecta, sería sin duda prematuro responder afirmativamente; pero las observaciones son hoy bastante numerosas como para poder, por lo menos, deducir de ellas los principios generales, y es ahí donde comienza la ciencia.

La apreciación razonada de los hechos y de las consecuencias que de ellos derivan es, por consiguiente, un complemento sin el cual nuestra publicación sería de una mediocre utilidad y sólo ofrecería un interés muy secundario para aquel que reflexiona y que quiere darse cuenta de lo que ve. Sin embargo, como nuestro objetivo es llegar a la verdad, acogéremos todas las observaciones que nos sean dirigidas e intentaremos, tanto como nos lo permita el estado de los conocimientos adquiridos, disipar las dudas y esclarecer los puntos aún oscuros. Nuestra *Revista* será así una tribuna abierta, pero donde la discusión nunca deberá faltar el respeto a las leyes más estrictas de las conveniencias. En una palabra, discutiremos, pero no **disputaremos**. Las inconveniencias del lenguaje jamás han sido buenas razones a los ojos de las personas sensatas; son las armas de los que no tienen otra cosa mejor, y estas armas se vuelven contra quienes se sirven de las mismas.

Aunque los fenómenos de que nos ocupamos se hayan producido en estos últimos tiempos de una manera más general, todo prueba que han tenido lugar desde los tiempos más remotos. No sucede con los fenómenos naturales lo mismo que con las invenciones que siguen el progreso del espíritu humano; desde que aquéllos están en el orden de las cosas, su causa es tan antigua como el mundo y los efectos han debido producirse en todas las épocas. Entonces, no somos testigos hoy de un descubrimiento moderno: es el despertar de la Antigüedad, pero de la Antigüedad despojada del entorno místico que ha engendrado las supersticiones, y de la Antigüedad esclarecida por la civilización y por el progreso de las cosas positivas.

La consecuencia capital que resulta de esos fenómenos es la comunicación que los hombres pueden establecer con los seres del mundo incorpóreo y el conocimiento que, dentro de ciertos límites, pueden adquirir sobre su estado futuro. El hecho de las comunicaciones con el mundo invisible se encuentra en términos inequívocos en los relatos bíblicos; pero por una parte, para ciertos escépticos, la Biblia no tiene en absoluto una autoridad suficiente; por otra parte, para los creyentes, son hechos sobrenaturales, suscitados por un favor especial de la Divinidad. Por lo tanto, esto no sería para todo el mundo una prueba de la generalidad de esas manifestaciones si no las encontrásemos en mil otras fuentes diferentes. La exis-

tencia de los Espíritus y su intervención en el mundo corporal, está atestiguada y demostrada, no como un hecho excepcional, sino como un principio general, en san Agustín, san Jerónimo, san Juan Crisóstomo, san Gregorio Nacianceno y en muchos otros Padres de la Iglesia. Además, esta creencia forma la base de todos los sistemas religiosos. Los más sabios filósofos de la Antigüedad la han admitido: Platón, Zoroastro, Confucio, Apuleyo, Pitágoras, Apolonio de Tiana y tantos otros. Nosotros la encontramos en los misterios y en los oráculos, entre los griegos, los egipcios, los hindúes, los caldeos, los romanos, los persas, los chinos, etc.

La vemos sobrevivir a todas las vicisitudes de los pueblos, a todas las persecuciones, y desafiar todas las revoluciones físicas y morales de la Humanidad. Más tarde la encontramos entre los adivinos y hechiceros de la Edad Media, en las willis y en las valquirias de los escandinavos, en los elfos de los teutones, en los leschies y en los domeschnies doughi de los eslavos, en los ourisks y en los brownies de Escocia, en los poulpicans y en los tensarpoulicts de los bretones, en los cemíes del Caribe, en una palabra, en toda la falange de ninfas, genios buenos y malos, silfos, gnomos, hadas y duendes, los cuales pueblan el espacio de todas las naciones. Encontramos la práctica de las evocaciones en Kamchatka –uno de los pueblos de Siberia–, en Islandia, entre los indios de América del Norte, entre los aborígenes de México y del Perú, en la Polinesia y hasta entre los estúpidos salvajes de Australia.¹

Porque algunos absurdos hayan rodeado y tergiversado esta creencia según los tiempos y los lugares, no se puede negar que ella parte de un mismo principio, más o menos desfigurado; luego, una doctrina no se vuelve universal, ni sobrevive a millares de generaciones, como tampoco se implanta de un polo a otro entre los pueblos más disímiles y en todos los grados de la escala social, sin estar fundada sobre algo positivo. ¿Qué es ese algo? Es lo que nos demuestran las recientes manifestaciones. Buscar las relaciones que puedan haber entre estas manifestaciones y todas esas creencias, es buscar la verdad. La historia de la Doctrina Espírita es, de alguna forma, la historia del espíritu humano; tendremos que estudiarla en todas esas fuentes que nos han de proporcionar una mina inagotable de observaciones, tan instructivas como interesantes, sobre hechos generalmente poco conocidos. Esta parte nos dará la ocasión de explicar el origen de una multitud de leyendas y de creencias populares, sabiendo diferenciar la verdad, de la alegoría y de la superstición.

En lo que concierne a las manifestaciones actuales, haremos una relación de todos los fenómenos patentes de los que seamos testigo o los que lleguen a nuestro conocimiento, cuando nos parezca que merecen la

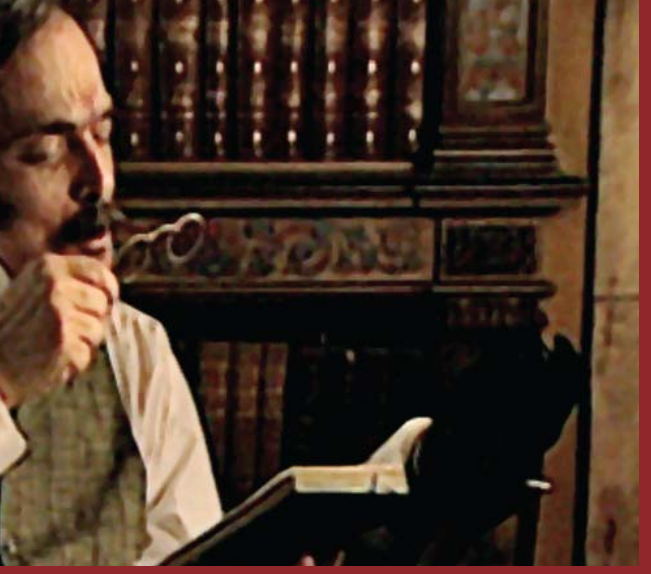


Archivo / Feb

atención de nuestros lectores. Haremos lo mismo con los efectos espontáneos que a menudo se producen entre las personas que son más extrañas a la práctica de las manifestaciones² espíritas y que revelan la acción de un poder oculto o la independencia del alma; tales son los casos de visiones, apariciones, doble vista, presentimientos, advertencias íntimas, voces secretas, etc. Al relato de los hechos daremos la explicación de los mismos, tal cual resulte del conjunto de los principios. Haremos notar al respecto que esos principios son aquellos que derivan de la propia enseñanza dada por los Espíritus y que siempre haremos abstracción de nuestras propias ideas. No será, pues, en absoluto, una teoría personal la que expondremos, sino la que nos haya sido comunicada y de la cual no seremos más que su intérprete.

Una gran parte será igualmente reservada a las comunicaciones escritas o verbales de los Espíritus, cada vez que tengan un objetivo útil, así como las evocaciones de personajes antiguos o modernos, conocidos o desconocidos, sin dejar a un lado las evocaciones íntimas que frecuentemente no son menos instructivas; en una palabra, abarcaremos todas las fases de las manifestaciones materiales e inteligentes del mundo incorpóreo.

En fin, la Doctrina Espírita nos ofrece la única solución posible y racional de una multitud de fenómenos morales y antropológicos, de los que somos diariamente testigos y de los que se buscará en vano su explicación en todas las doctrinas conocidas. Colocaremos en esta categoría, por ejemplo, la simultaneidad de los pensamientos, la anomalía de ciertos caracteres, las simpatías y las antipatías, los conocimientos intuitivos, las aptitudes, las propensiones, los destinos que parecen marcados por la fatalidad, y en un cuadro más general, el carácter distintivo de los pueblos, su progreso o su degeneración, etc. Ampliaremos la cita de los hechos con la búsqueda de las causas que han podido producirlos. De la apreciación de los mismos resultarán naturalmente enseñanzas útiles sobre la línea de conducta más acorde con la sana moral. En sus ins-



trucciones, los Espíritus superiores tienen siempre por objetivo fomentar en los hombres el amor al bien, por medio de la práctica de los preceptos evangélicos; nos trazan así el pensamiento que debe presidir la redacción de esta compilación.

Nuestro cuadro –como se ve– comprende todo lo que se relaciona con el conocimiento de la parte metafísica del hombre; la estudiaremos en su estado presente y en su estado futuro, porque estudiar la naturaleza de los Espíritus es estudiar al hombre, ya que éste un día deberá formar parte del mundo de los Espíritus; es por eso que hemos añadido a nuestro título principal el de **periódico de estudios psicológicos**, a fin de hacer comprender todo su alcance.

Nota – Por múltiples que sean nuestras observaciones personales, y las fuentes de donde las hemos extraído, no disimulamos ni las dificultades de la tarea, ni nuestra insuficiencia. Para suplirlas, contamos con la benévola colaboración de todos aquellos que se interesan en estas cuestiones; estaremos, pues, muy

agradecidos por las comunicaciones que consientan en hacernos llegar sobre los diversos objetos de nuestros estudios; a este efecto, llamamos la atención para los siguientes puntos sobre los cuales podrán proporcionarnos documentos:

- 1º Manifestaciones materiales o inteligentes obtenidas en las reuniones a las que se haya asistido.
- 2º Hechos de lucidez sonambúlica y de éxtasis.
- 3º Casos de segunda vista, previsiones, presentimientos, etc.
- 4º Hechos relacionados al poder oculto atribuido, con o sin razón, a ciertos individuos.
- 5º Leyendas y creencias populares.
- 6º Casos de visiones y apariciones.
- 7º Fenómenos psicológicos particulares que algunas veces suceden en el instante de la muerte.
- 8º Problemas morales y psicológicos a resolver.
- 9º Hechos morales, actos notables de devoción y abnegación, cuyo ejemplo pueda ser útil propagar.
- 10º Indicación de obras antiguas o modernas, francesas o extranjeras, donde se encuentren hechos relacionados a la manifestación de inteligencias ocultas, con la designación y –si es posible– la cita bibliográfica de los pasajes. Lo mismo en lo que concierne a la opinión emitida sobre la existencia de los Espíritus y sus relaciones con los hombres, por autores antiguos o modernos, cuyo nombre y saber puedan conferirles autoridad.³

Sólo daremos a conocer los nombres de las personas que consientan en hacernos llegar comunicaciones, cuando estemos formalmente autorizados por las mismas.

> (Texto de Allan Kardec, extraído de la *Revue Spirite* de enero de 1858 y traducido del francés al español por Enrique Eliseo Baldovino.)

Notas del Traductor al castellano:

¹ El texto original francés de la **Revista Espírita (RE)**, que tenemos el alto honor de traducir, dice: *Nouvelle-Hollande* (Nueva Holanda), refiriéndose a Australia, isla de Oceanía –la más extensa del mundo– que tiene proporciones continentales. Sus descubridores holandeses llamaronla *Nueva Holanda* [ver referencia bibliográfica N.º 12], aunque por aquel entonces (año 1606) se ignoraba su carácter insular [12 a]. Ese nombre prevaleció hasta que el navegante y explorador inglés Matthew Flinders, en el siglo XIX, le aplicó el de *Terra Australis Incognita* (Tierra del Sur desconocida). (**RE ene. 1858-I: Introducción**, pág. 4. Léase: **Revista Espírita del mes de enero del año 1858, artículo 1º** intitulado: *Introducción*, cuya Nota del Traductor [N. del T.] aquí expuesta viene de la página 4.)

² Con referencia a la manifestaciones físicas e inteligentes de los Espíritus, tenga la gentileza de consultar el próximo artículo (art.) de esta **RE ene. 1858-II: Diferentes naturalezas de manifestaciones**, pág. 6, donde sabiamente Allan Kardec (Lyon, Francia, 03/10/1804 – París, 31/03/1869) argumenta y clasifica dichos tipos de manifestación de forma didáctica y sólida, como le era habitual. Véase también (v. tb.) la **RE ene. 1858-V: Manifestaciones físicas**, pág. 13. (**RE ene. 1858-I: Introducción**, pág. 5.)

³ Ya en la *Introducción* de la **Revista Espírita** el ilustre Codificador manifiesta el interés de reunir dichas investigaciones e informaciones en una selección bibliográfica de obras y autores antiguos o modernos sobre los objetos en estudio especificados en este ítem 10, compendio raro que posteriormente Kardec ha de publicar con el nombre de **Catalogue Raisonné des ouvrages pouvant servir à fonder une bibliothèque spirite** (*Catálogo Razonado de obras que pueden servir para fundar una biblioteca espírita*) [114]. Este opúsculo saldrá noticiado en la **RE dic. 1868-IV: Aviso**, pág. 397, § 4º, y cuyo lanzamiento histórico se hará finalmente anexado como suplemento en la **RE abr. 1869-II: Librería Espírita**, págs. 97-98. Esta última *Revue Spirite* de abril es preparada de antemano por Kardec en marzo, dejándola ya lista con anterioridad para publicación. Esto demuestra la férrea disciplina, el enorme trabajo y la excelente organización del insigne Codificador del Espiritismo. Vale recordar que el maestro de Lyon ha de desencarnar el 31 mar. 1869. (...) [Traducción, texto y notas extraídas de la **Revista Espírita – Periódico de Estudios Psicológicos**, Año 1858, de Allan Kardec, Ediciones CEL, 2005.] (**RE ene. 1858-I: Introducción**, pág. 6.)

Carta de Benjamín Franklin a la Sra. Jone Mecone sobre la preexistencia

Diciembre de 1770.

EN MI PRIMERA ESTADA EN LONDRES, HACE APROXIMADAMENTE CUARENTA Y CINCO AÑOS, CONOCÍ A UNA PERSONA QUE TENÍA UNA OPINIÓN CASI SEMEJANTE A LA DE VUESTRO AUTOR.

Su nombre era Hive; era la viuda de un impresor. Ella murió poco después de mi partida. En su testamento, obligó a su hijo a leer públicamente, en Salter's Hall, un discurso solemne, cuyo objeto era probar que esta Tierra es el verdadero infierno, el lugar de punición para los Espíritus que habían pecado en un mundo mejor. Como expiación de sus faltas, son enviados a este mundo, bajo toda especie de formas. Hace mucho tiempo he visto ese discurso, que ha sido impreso. Creo acordarme de que ahí las citas de las Escrituras no faltaban; se suponía allí que, aunque hoy no tengamos ningún recuerdo de nuestra preexistencia, de esto tomaríamos conocimiento después de nuestra muerte y nos acordaríamos de los castigos sufridos, de modo que sean corregidos. En cuanto a los que aún no habían pecado, la visión de nuestros sufrimientos debía servirles de advertencia.

De hecho, vemos en este mundo que cada animal tiene su enemigo, y ese enemigo tiene instintos, facultades, armas para abatirlo, herirlo, destruirlo. En cuanto al hombre, que está en el primer grado de la escala, él es un diablo para con su semejante. En la doctrina

recibida de la bondad y de la justicia del gran Creador, parece que falta una hipótesis como la de la señora Hive para conciliar el honor de la Divinidad con ese estado aparente de mal general y sistemático. Pero a falta de historia y de hechos, nuestra razón no puede ir lejos cuando queremos descubrir lo que hemos sido antes de nuestra existencia terrestre, o lo que seremos más tarde. (*Magasin pittoresque*, octubre de 1867, página 340).

En la *Revista* de agosto de 1865, pág. 244, hemos hecho referencia al epitafio de Franklin,⁽¹⁾ escrito por él mismo y redactado de la siguiente manera:

“Aquí yace, entregado a los gusanos, el cuerpo de Benjamín Franklin, impresor, como la tapa de un libro viejo cuyas hojas han sido arrancadas, y cuyo título y encuadernación se han deshecho; pero no por esto la obra se perderá, porque reaparecerá, como él mismo lo creía, en una nueva y mejorada edición, revista y corregida por el autor.”

He aquí una de las grandes doctrinas del Espiritismo: la pluralidad de las existencias, profesada, hace más de un siglo,⁽²⁾ por un hombre considerado –con toda la razón– como una de las luces de la Humanidad. Además, esta idea es tan lógica, tan evidente por los hechos que diariamente la tenemos ante nuestros ojos y que se encuentra en el estado de intuición en una multitud de personas. Incluso hoy es admitida positivamente por inteligencias de élite como principio filosófico, fuera del Espiritismo. Por lo tanto, el Espiritismo no la inventó, pero la demostró y la probó; del simple estado de teoría, la hizo pasar al estado de hecho positivo. Esta es una de las numerosas puertas abiertas a las ideas espíritas, porque –conforme explicamos en otra circunstancia– al ser admitido este punto de partida, de deducción en deducción se llega forzosamente a todo lo que enseña el Espiritismo.

> (*Texto de Allan Kardec, transcripto de la Revue Spirite de diciembre de 1867 y traducido del francés al castellano por Enrique Baldovino.*)

Nota del Traductor al español:

⁽¹⁾ Téngase a bien leer la citada *Revista Espírita (RE)* de agosto de 1865, artículo 5º (*RE ago. 1865-V: Variedades – Epitafio de Benjamín Franklin*, pág. 244). Posteriormente, el Espíritu Franklin ha de ser uno de los Exponentes de la Codificación Kardeciana, como informan los *Prolegómenos* en *El Libro de los Espíritus. (RE dic. 1867-III: Carta de Benjamín Franklin a la Sra. Jone Mecone sobre la preexistencia*, págs. 361-362.)

⁽²⁾ Sobre el notable inventor, escritor y estadista Benjamín Franklin (1706-1790), considerado por el propio Kardec como uno de los precursores del Espiritismo, véase nuestra penúltima *Nota del Traductor* Nº 308 a la *Revista Espírita - Periódico de Estudios Psicológicos* (Año 1858), de Allan Kardec, Ediciones CEI. (*N. del T.*)





Discurso de Víctor Hugo junto a la tumba de una joven

► Allan KARDEC

AUNQUE ESTA CONMOVEDORA ORACIÓN FÚNEBRE HAYA SIDO PUBLICADA EN DIVERSOS DIARIOS, LA MISMA ENCUENTRA LUGAR IGUALMENTE EN ESTA REVISTA, EN RAZÓN DE LA NATURALEZA DE LOS PENSAMIENTOS QUE CONTIENE, CUYO ALCANCE CADA UNO PODRÁ COMPRENDER. EL DIARIO DEL CUAL LA HEMOS EXTRAÍDO RELATA LA CEREMONIA FÚNEBRE EN LOS SIGUIENTES TÉRMINOS:

“Una triste ceremonia reunió, el jueves pasado, a una multitud dolorosamente conmovida en el Cementerio de los Independientes, en Guernesey. Se inhumaba a una joven, que la muerte hubo sorprendido en medio de las alegrías de la familia, y cuya hermana se había casado algunos días antes. Era una jovencita feliz, a quien el Sr. François Hugo, uno de los hijos del gran poeta, había dedicado el decimocuarto volumen de su traducción de Shakespeare; ella murió en la víspera del lanzamiento de este volumen.

“Como acabamos de decir, la asistencia era numerosa en este funeral, numerosa y simpática, y fue con una viva ternura, con las lágrimas que la amistad derramaba, que ella escuchó las palabras de adiós pronunciadas, junto a esa tumba tan prematuramente abierta, por el ilustre exiliado de Guernesey, por el propio Víctor Hugo.

“He aquí el discurso pronunciado por el poeta:

«En algunas semanas nos ocupamos de dos hermanas: hemos casado a una, y he aquí que enterramos a la otra. Es el perpetuo estremecimiento de la vida. Hermanos míos, inclinémonos ante el severo destino.

«Inclinémonos con esperanza. Nuestros ojos han sido hechos para llorar, pero para ver; nuestro corazón ha sido hecho para sufrir, pero para creer. La fe en otra existencia nace de la facultad de amar. No lo olvidemos: en esta vida inquieta y consolada por el amor, el corazón es el que cree. El hijo cuenta con reencontrar a su padre; la madre no consiente en perder para siempre a su hijo. Este rechazo a la nada es la grandeza del hombre.

«El corazón no puede errar. La carne es un sueño; ella se disipa. Si esta desaparición fuese el fin del hombre, le quitaría a nuestra existencia toda sanción; no nos contentamos con esta especie de humo que es la materia; necesitamos una certeza. Todo aquel que ama, sabe y siente que ninguno de los puntos de apoyo del hombre está en la Tierra. Amar es vivir más allá de la vida. Sin esta fe, ningún don perfecto del corazón sería posible; amar, que es el objetivo del hombre, sería su suplicio. Ese paraíso sería el infierno. Digamos bien alto: ¡no! La criatura que ama exige a la criatura inmortal. El corazón necesita del alma.

«Hay un corazón en este ataúd, y ese corazón está vivo. En este momento, él escucha mis palabras.

«La dulce Emily de Putron era el orgullo de una familia respetable y patriarcal. Sus amigos y parientes tenían por regocijo su gracia y por fiesta su sonrisa. Ella era como una flor de alegría que florecía en la casa. Desde la cuna fue rodeada de ternura; creció feliz y, al recibir felicidad, la daba a manos llenas; era amada, y amaba. Ella acaba de partir.

«¿Adónde ha ido? ¿Hacia la sombra? No.

«Somos nosotros los que estamos en la sombra. Ella, ella está en la aurora.

«Ella está en el resplandor, en la verdad, en la realidad, en la recompensa. A esas jóvenes muertas, que no han hecho ningún mal en la vida, la tumba les da la bienvenida, y sus cabezas se levantan suavemente del sepulcro para recibir una corona misteriosa. Emily de Putron ha ido a buscar en lo alto la serenidad suprema, complemento de las existencias inocentes. Ella ha partido en la juventud, hacia la eternidad; en la belleza, hacia el ideal; en la esperanza, hacia la certeza; en el amor, hacia el infinito; como perla, hacia el Océano; como Espíritu, hacia Dios.

«¡Ve, alma!

«El prodigio de esta gran partida celestial que llama muerte, hace conque aquellos que parten no se alejen. Están en un mundo de claridades, pero ellos asisten, como testigos enternecidos, a nuestro mundo de tinieblas. Están en lo alto, y muy cerca. Vosotros, que habéis visto desaparecer en la tumba a un ser querido: no creáis que fuisteis abandonado por él. Está siempre con vosotros. Más que nunca está a vuestro lado. La belleza de la muerte es la presencia. Una inefable presencia de las almas amadas, sonriendo a nuestros ojos en lágrimas. El ser llorado desapareció, pero no se fue. No percibimos más su dulce rostro... Los muertos son seres invisibles, pero no ausentes.

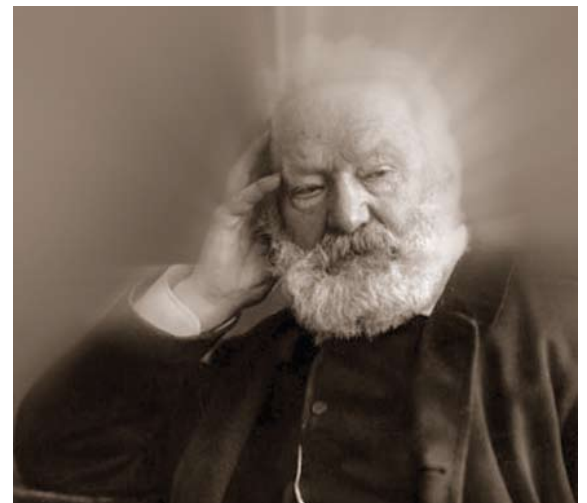
«Hagamos justicia a la muerte. No seamos ingratos con ella. La muerte no es –como se dice– una aniquilación, una emboscada. Es un error creer que aquí, en la oscuridad de esta fosa abierta, todo se haya perdido.

Aquí todo se recupera. La tumba es un lugar de restitución. Aquí el alma retoma el infinito; aquí ella recobra su plenitud; aquí toma posesión de su misteriosa naturaleza; se libera del cuerpo, se libera de la necesidad, se libera del fardo, se libera de la fatalidad. La muerte es la mayor de las libertades. Es también el mayor de los progresos. La muerte es la elevación de todo lo que ha vivido en grado superior. Ascensión admirable y sagrada. Cada uno recibe su recompensa. Todo se transfigura en la luz y por la luz. Aquel que ha sido honesto en la Terra se vuelve bello; el que ha sido bello se vuelve sublime; el que ha sido sublime se vuelve bueno.

«Y ahora digo: ¿por qué estoy aquí? ¿Qué traigo a esta fosa? ¿Con qué derecho vengo a dirigir la palabra a la muerte? ¿Quién soy yo? Nadie. Me equivoco, soy alguien. Soy un desterrado. Ayer, exiliado por la fuerza; hoy, exiliado voluntario. Un desterrado es un vencido, un calumniado, un perseguido, un herido del destino, un desheredado de la patria. Un desterrado es un inocente bajo el peso de una maldición. Su bendición debe ser buena. Yo bendigo esta tumba.

«Bendigo al ser noble y gracioso que está en esta fosa. En el desierto se encuentran oasis; en el exilio se reencuentran almas. Emily de Putron ha sido una de esas encantadoras almas reencontradas. Vengo a pagarle la deuda del exilio consolado. Yo la bendigo en la profundidad de la sombra. En nombre de las aflicciones que ella confortó dulcemente; en nombre de las pruebas del destino, terminadas para ella y continuadas para nosotros; en nombre de todo lo que ella esperó antaño y de todo lo que obtiene hoy; en nombre de todo lo que ella amó, bendigo a esta muerta, la bendigo en su belleza, en su juventud, en su dulzura, en su vida y en su muerte; la bendigo en su blanca túnica sepulcral, en su casa que ella deja desolada, y en su ataúd, ¡que su madre llenó de flores y que Dios va a llenar de estrellas!» (...)

> (Transcripción parcial de una noticia incluida por Allan Kardec en la Revue Spirite de febrero de 1865 y traducida del francés al español por Enrique Eliseo Baldovino.)



Examen de las comunicaciones mediúmnicas que nos son enviadas

► Allan KARDEC

MUCHAS COMUNICACIONES NOS HAN SIDO ENVIADAS POR DIFERENTES GRUPOS, YA SEA PARA PEDIR NUESTRO CONSEJO Y PONERNOS EN CONDICIONES DE JUZGAR SUS TENDENCIAS, O YA SEA –POR PARTE DE ALGUNOS– CON LA ESPERANZA DE VERLAS PUBLICADAS EN LA REVISTA; TODAS NOS HAN SIDO REMITIDAS CON LA FACULTAD DE DISPONER DE LAS MISMAS COMO PREFIRIÉSEMOS MEJOR PARA EL BIEN DE LA CAUSA. Hemos hecho de ellas un examen y su clasificación, y no es de admirarse de la imposibilidad que hemos tenido en incluirlas a todas, considerándose que, más allá de las que ya han sido publicadas, hay más de 3600 que –solamente éstas– habrían absorbido cinco años completos de la *Revista*, sin contar un cierto número de manuscritos más o menos voluminosos, de los cuales hablaremos dentro de poco. El análisis crítico de este examen nos ha de proporcionar el tema de algunas reflexiones, que cada uno podrá sacar provecho.

En gran número las hemos evaluado como notoriamente malas, en el fondo y en la forma, considerándolas productos evidentes de Espíritus ignorantes, obsesores o mistificadores, que firman con los nombres más o menos pomposos con que se revisten; si las hubiésemos publicado, esto habría dado armas a la crítica. Una circunstancia digna de nota es que la casi totalidad de las comunicaciones de esta categoría emana de individuos aislados, y no de grupos. Sólo la fascinación podría llevarlos a que las tomasen en serio, impidiéndolos que viesan en las mismas su lado ridículo. Como se sabe, el aislamiento favorece la fascinación, mientras que las reuniones propician un control ⁽¹⁾ con la pluralidad de opiniones.

Entretanto, reconocemos con placer que las comunicaciones de esta naturaleza forman, en conjunto, una pequeña minoría. La mayoría de las otras contiene buenos pensamientos y excelentes consejos, pero de esto no se deduce que sean todas buenas para proceder a su publicación, por los motivos que vamos a exponer.

Los Espíritus buenos enseñan prácticamente lo mismo en todas partes, porque en todas partes existen los mismos vicios que hay que reformar y las mismas virtudes a predicar: este es uno de los caracteres distintivos del Espiritismo; la diferencia suele estar en la mayor o menor corrección y elegancia del estilo. Para apreciar las comunicaciones, en lo que respecta a su publicación, no deben ser consideradas desde su

propio punto de vista, y sí desde el punto de vista del público. Comprendemos la satisfacción que se siente al obtener algo de bueno, sobre todo en el comienzo; pero más allá de que ciertas personas puedan tener ilusiones sobre el mérito intrínseco de las mismas, no se piensa que en otros cien lugares se obtienen cosas semejantes, y lo que representa un poderoso interés individual puede ser una banalidad para la masa.

Además, es preciso considerar que desde hace algún tiempo las comunicaciones han adquirido, en todos los aspectos, proporciones y cualidades que dejan bien a la zaga a las que eran obtenidas hace algunos años; aquello que por entonces era admirado, parece pálido y mezquino ante lo que se obtiene hoy. En la mayoría de los Centros verdaderamente serios, la enseñanza de los Espíritus se ha engrandecido con la comprensión del Espiritismo. Ya que en todas partes son recibidas instrucciones prácticamente idénticas, su publicación no podrá interesar sino con la condición de presentar cualidades salientes, como forma o como alcance instructivo; por lo tanto, sería hacerse ilusiones el creer que toda compilación debe encontrar numerosos y entusiasmados lectores. Antaño, la menor conversación espírita era una novedad que atraía la atención; hoy, que los espíritas y los médiums son incontables, lo que era una rareza es un hecho casi banal que se volvió habitual, y que quedó distanciado por la amplitud y el alcance de las comunicaciones actuales, como los deberes escolares con relación al trabajo del adulto.

Tenemos ante nuestros ojos la colección de un periódico publicado al principio de las manifestaciones, intitulado: *La Table parlante*,⁽²⁾ título característico de la época. Dicen que este periódico tenía de 1500 a 1800 suscriptores, número enorme para aquel tiempo. Contiene una multitud de pequeñas conversaciones familiares y de hechos mediúmnicos que por entonces atraían poderosamente la curiosidad. Hemos buscado inútilmente en dicho periódico algo que podamos reproducir en nuestra *Revista*; todo lo que hubiésemos extraído del mismo sería hoy pueril y sin interés. Si el referido periódico no hubiera desaparecido –por circunstancias ajenas a nuestro asunto–, sólo podría haber sobrevivido con la condición de acompañar el progreso de la ciencia, y si ahora volviese a aparecer en las mismas condiciones, no tendría más que cincuenta suscriptores. Es verdad que los espíritas son inmensamente más numerosos que por entonces; pero son más esclarecidos y quieren una enseñanza más sustancial.

Si las comunicaciones sólo emanaran de un único Centro, sin duda los lectores se multiplicarían en razón del número de adeptos; pero es necesario no perder de vista que los focos que las producen se cuentan por millares y que en todas partes donde son obtenidas cosas superiores no puede haber interés por lo que es flojo o mediocre.

Lo que decimos no es para desanimar las publicaciones: lejos de esto; lo hacemos para mostrar la necesidad de una selección rigurosa, condición *sine qua non* del éxito. Al profundizar sus enseñanzas, los Espíritus nos volvieron más exigentes y no aceptamos fácilmente cualquier comunicación. Las publicaciones locales pueden tener una inmensa utilidad, bajo un doble aspecto: difundir en las masas la enseñanza dada en la intimidad y mostrar la concordancia que existe en esa enseñanza sobre diferentes puntos. Aplaudiremos esto siempre y los estimularemos todas las veces que fueren hechas en buenas condiciones.

Al principio conviene descartar todo lo que, siendo de interés privado, solamente interesa al que le concierne; después, todo lo que sea vulgar en el estilo y en las ideas, o pueril en el asunto. Una cosa puede ser excelente en sí misma, muy buena para servir de instrucción personal, pero lo que debe ser ofrecido al público exige condiciones especiales. Infelizmente el hombre es propenso a imaginar que todo lo que le agrada debe agradar a los otros; el más hábil puede engañarse, y todo se resume en engañarse lo menos posible. Hay Espíritus que se complacen en fomentar esa ilusión en ciertos médiums; por eso nunca estaría de más aconsejar a estos últimos que no confíen exclusivamente en su propio juicio, y es en esto que los grupos son útiles: en la multiplicidad de opiniones que ellos permiten recoger. Aquel que, en este caso, rechazase la opinión de la mayoría, creyéndose más iluminado que todos, probaría en extremo la mala influencia bajo la cual se encuentra.

Al aplicar esos principios de eclecticismo a las comunicaciones que nos son enviadas, diremos que de 3600, hay más de 3000 que son de una moralidad irreprochable y excelentes en el fondo; pero de este número no hay ni 300 para ser publicadas y apenas 100 son de un mérito fuera de lo común. Como esas comunicaciones han venido de un gran número de puntos diferentes, inferimos que esta proporción debe ser casi general. Por esto se puede juzgar la necesidad de no publicar inconsideradamente todo lo que viene de los Espíritus, si se quiere alcanzar el objetivo propuesto, ya sea del punto de vista material como del efecto moral y de la opinión que los indiferentes tengan del Espiritismo.

Nos quedan por decir algunas palabras sobre manuscritos o trabajos de gran extensión que nos han enviado, entre los cuales, de 30 no encontramos sino

5 ó 6 de real valor. En el mundo invisible, como en la Tierra, no faltan escritores, pero los buenos son raros; tal Espíritu es apto para dictar una buena comunicación aislada, para dar un excelente consejo particular, pero es incapaz de producir un trabajo de conjunto completo que pueda soportar un examen, sean cuales fueren sus pretensiones y el nombre con que se enmascare como garantía. Cuanto más elevado sea su nombre, mayor cuidado deberá tenerse. Ahora bien, es más fácil tomar un nombre que justificarlo; es por eso que, al lado de algunos buenos pensamientos, se encuentran a menudo las más excéntricas ideas y los trazos inequívocos de la más profunda ignorancia. Es en estas especies de trabajos mediúmnicos que hemos notado más señales de obsesión, de las cuales una de las más frecuentes es la orden terminante por parte del Espíritu de hacerlos imprimir; y algunos piensan erradamente que esta recomendación es suficiente para encontrar a un editor solícito que se encargue de publicarlos.

Es sobre todo en semejante caso que un examen escrupuloso es necesario, si es que no quiere exponerse a cometer una falta a sus expensas; además, es el mejor procedimiento para alejar a los Espíritus presuntuosos y pseudosabios, que se retiran forzosamente cuando no encuentran instrumentos dóciles a quienes hagan aceptar sus palabras como artículos de fe. La intromisión de estos Espíritus en las comunicaciones –hecho sabido– es el mayor escollo del Espiritismo. Por lo tanto, es preciso tomar todas las precauciones para evitar las publicaciones lamentables. En tal caso, más vale pecar por exceso de prudencia, en el interés de la causa.

En resumen, al publicar comunicaciones dignas de interés se hace una cosa útil; al publicar las que son flojas, insignificantes o malas, se hace más mal que bien. Una consideración no menos importante es la que atañe a la oportunidad; hay algunas cuya publicación sería intempestiva y, por esto mismo, perjudicial: cada cosa debe venir a su tiempo. Varias de las que nos son enviadas se encuentran en este caso y, aunque sean muy buenas, su publicación debe ser postergada; en cuanto a las otras, tendrán su lugar según las circunstancias y su objeto.

> (Texto de Allan Kardec, extraído de la *Revue Spirite* de mayo de 1863 y traducido del francés al castellano por Enrique E. Baldovino.)

Nota del Traductor al español:

⁽¹⁾ Sobre ese control necesario y severo que el propio Codificador Allan Kardec recomienda en la selección y en el examen de todas las comunicaciones de los Espíritus, léase también atentamente la **RE nov. 1859-I**: *¿Se debe publicar todo lo que dicen los Espíritus?*, págs. 281-284, junto a la *N. del T. 315* de la **Revista Espírita** de 1859. **(RE may. 1863-VI)**: *Examen de las comunicaciones mediúmnicas que nos son enviadas*, págs. 156-159.)

⁽²⁾ *La Mesa parlante*. (N. del T.)



El bibliotecario de Nueva York ⁽¹⁾

► Allan KARDEC

Leemos en el *Courier des États-Unis*: ⁽²⁾

«UN DIARIO DE NUEVA YORK PUBLICA UN HECHO BASTANTE CURIOSO, DEL CUAL UN CIERTO NÚMERO DE PERSONAS YA TENÍA CONOCIMIENTO, Y SOBRE EL CUAL, DESDE HACE ALGUNOS DÍAS, ERAN REALIZADOS COMENTARIOS MUY DIVERTIDOS. LOS ESPIRITUALISTAS VEN EN EL MISMO UN EJEMPLO MÁS DE MANIFESTACIONES DEL OTRO MUNDO. LAS PERSONAS SENSATAS NO VAN A BUSCAR TAN LEJOS SU EXPLICACIÓN Y RECONOCEN CLARAMENTE LOS SÍNTOMAS CARACTERÍSTICOS DE UNA ALUCINACIÓN. ES TAMBIÉN LA OPINIÓN DEL PROPIO DR. COGSWELL, EL HÉROE DE LA AVENTURA.

«El Dr. Cogswell es el bibliotecario jefe de la *Astor Library*. La dedicación con que se aplica a la conclusión de un catálogo completo de la biblioteca, frecuentemente lo lleva a consagrar a este trabajo las horas que debería destinar al sueño. Es así que tiene la ocasión de visitar solo, a la noche, las salas donde tantos volúmenes están colocados en los estantes.

«Aproximadamente quince días atrás, hacia las once horas de la noche, él pasaba con el candelabro en la mano por uno de los rincones llenos de libros, cuando con gran sorpresa percibió a un hombre elegante, que parecía examinar con cuidado los títulos de los volúmenes. Al principio, imaginando que se tratase de un ladrón, retrocedió y observó atentamente al desconocido. Su sorpresa se volvió aún más viva

cuando reconoció en el visitante noturno al doctor ..., que había vivido en los alrededores de Lafayette-Place, pero que estaba muerto y que había sido enterrado hacía seis meses.

«El Sr. Cogswell no cree mucho en apariciones y menos aún se asusta con las mismas. No obstante, ha creído un deber tratar al fantasma con consideración y, levantando la voz, le preguntó: Doctor, ¿cómo se explica que vos, cuando estabais vivo, nunca hayáis venido probablemente a esta biblioteca, y ahora la visitáis después de muerto? El fantasma, perturbado en su contemplación, miró al bibliotecario con ternura y desapareció sin responder.

«—Singular alucinación, pensó el Sr. Cogswell. Tal vez yo haya comido en la cena algo que me causó indigestión.

«Volvió a su trabajo; después se fue a acostar y durmió tranquilamente. Al día siguiente, a la misma hora, visitó nuevamente la biblioteca. En el mismo lugar de la víspera encontró al mismo fantasma, al cual le dirigió las mismas palabras y obtuvo el mismo resultado.

«¡Qué cosa curiosa! —pensó él; es preciso que yo regrese mañana.

«Pero antes de volver, el Sr. Cogswell examinó los estantes que parecían interesar vivamente al fantasma y, por una singular coincidencia, reconoció que estaban repletos de obras antiguas y modernas de necromancia. Entonces, al día siguiente, cuando encontró por tercera vez al doctor muerto, cambió la pregunta y le dijo: “Es la tercera vez que os encuentro, doctor. Decidme, pues, si alguno de esos libros perturba vuestro reposo, que de ser así lo haré retirar de la colección”. El fantasma no respondió, al igual que las otras veces, pero desapareció definitivamente, y el perseverante



bibliotecario pudo volver a la misma hora y al mismo lugar, varias noches seguidas, sin encontrarlo.

«Entretanto, aconsejado por amigos a los cuales había contado la historia, y por los médicos a quien hubo consultado, decidí reposar un poco y hacer un viaje de algunas semanas hacia Charlestown, antes de retomar la extensa y paciente tarea que se impuso, y cuya fatiga, sin duda, causó la alucinación que acabamos de relatar.»

Observación – Haremos sobre este artículo una primera observación: notemos el atrevimiento con el cual los que no creen en los Espíritos se atribuyen el monopolio del buen sentido. “Los espiritualistas –dice el autor– ven en ese hecho un ejemplo más de manifestaciones del otro mundo. *Las personas sensatas* no van a buscar tan lejos su explicación y ahí reconocen *claramente* los síntomas característicos de una alucinación”. Así, según ese autor, solamente son personas sensatas las que piensan como él; todas las otras no tienen sentido común, incluso aunque fuesen doctores, y el Espiritismo los cuenta por millares. En verdad, es una extraña modestia la que tiene como máxima: ¡Nadie tiene razón, excepto nosotros y nuestros amigos!

Aún estamos esperando una definición clara y precisa, una explicación fisiológica de la alucinación. Pero a falta de una explicación, hay un sentido vinculado a esta palabra: en el pensamiento de los que la emplean, significa *ilusión*; ahora bien, quien dice *ilusión* dice *ausencia de realidad*; según ellos, es una imagen puramente fantástica producida por la imaginación, bajo el imperio de una sobreexcitación cerebral. No negamos que en ciertos casos pueda ser así; la cuestión es saber si todos los hechos del mismo género están en condiciones idénticas. Al examinar el hecho que fue relatado anteriormente, nos parece que el Dr. Cogswell estaba perfectamente calmo, como él mismo lo declara, y que ninguna causa fisiológica o moral había venido a perturbar su cerebro. Por otro lado, incluso admitiendo en él una ilusión momentánea, restaría aún explicar cómo esta ilusión se produjo varios días seguidos, a la misma hora y en las mismas circunstancias; este no es

el carácter de una alucinación propiamente dicha. Si una causa material desconocida ha impresionado su cerebro en el primer día, es evidente que esta causa ha cesado al cabo de algunos instantes, cuando la aparición hubo desaparecido. Entonces, ¿cómo ella se reprodujo idénticamente tres días seguidos, con 24 horas de intervalo? Es lamentable que el autor del artículo haya omitido la explicación, porque sin duda él debe tener excelentes razones, puesto que hace parte del grupo de las personas sensatas.

Sin embargo, convengamos que en el hecho arriba citado no hay ninguna prueba positiva de realidad y que, en rigor, se podría admitir que la misma aberración de los sentidos haya podido reproducirse; pero ¿sucede lo mismo cuando las apariciones son acompañadas por circunstancias, de cierto modo materiales? Por ejemplo, cuando personas, no en sueño, sino perfectamente despiertas, ven a parientes o amigos ausentes –en los cuales no pensaban en absoluto– aparecerles en el momento de la muerte que vienen a anunciar, ¿se puede decir que esto sea un efecto de la imaginación? Si el hecho de la muerte no fuese real, habría indiscutiblemente una ilusión; pero cuando el acontecimiento viene a confirmar la previsión, y el caso es muy frecuente, ¿cómo no admitir otra cosa, en vez de una simple fantasmagoría? Si aun el hecho fuera único, o inclusive raro, se podría creer que fuese una circunstancia fortuita; pero, como lo hemos dicho, los ejemplos son innumerables y perfectamente comprobados. Que los *partidarios de la alucinación* consientan en darnos una explicación categórica y, entonces, veremos si sus razones son más convincentes que las nuestras. Sobre todo deseáramos que nos probaran la imposibilidad material que el alma –principalmente ellos, que creen que son sensatos por excelencia y que admiten que tenemos un alma que sobrevive al cuerpo–, que nos probasen –decíamos– que esta alma, que debe estar en alguna parte, no puede estar a nuestro alrededor, y que no puede vernos, escucharnos ni comunicarse con nosotros.

> (Texto de Allan Kardec, extraído de la *Revue Spirite* de mayo de 1860 y traducido del francés al castellano por Enrique Eliseo Baldovino.)

Notas del Traductor al español:

⁽¹⁾ El original francés de la *Revista Espírita* del mes de mayo del año 1860, artículo 5º, ítem a, lleva exactamente el presente título en la sección: *Variétés – Le Bibliothécaire de New-York*, haciendo clara referencia al bibliotecario (*bibliothécaire*) jefe de la *Astor Library* (Biblioteca Astor), el Dr. Cogswell, que es el protagonista de este hecho, sucedido en dicha Biblioteca (*Bibliothèque*). (**RE may. 1860-V a: Variedades – El bibliotecario de Nueva York**, pág. 150.)

⁽²⁾ Célebre diario norteamericano llamado: *Correo de los Estados Unidos*. (Nota del Traductor.)



El Espiritismo, ¿es una religión? ⁽¹⁾

► Allan KARDEC

«[...] CUALQUIERA SEA EL CULTO AL QUE PERTENEZCAN, LAS REUNIONES RELIGIOSAS ESTÁN FUNDADAS EN LA COMUNIÓN DE PENSAMIENTOS. ES PRECISAMENTE ALLÍ DONDE DICHA COMUNIÓN DEBE Y PUEDE EJERCER TODO SU PODER, PORQUE SU OBJETIVO ES LIBERAR AL PENSAMIENTO DE LAS GARRAS DE LA MATERIA. Lamentablemente, la mayoría de los hombres se ha apartado de ese principio a medida que la religión se convirtió en una cuestión de forma. Por consiguiente, como cada cual pretendió que su deber sólo consistía en el cumplimiento de las formalidades, se consideró liberado de responsabilidades para con Dios y los hombres, cuando en realidad no hacía más que aplicar una fórmula. De ello también resultó que cada uno concurre a los lugares donde se hacen las reuniones religiosas, con un pensamiento personal, por su propia cuenta y, muchas veces, sin ningún sentimiento de confraternidad para con los demás presentes; se encuentra aislado en medio de la multitud y no piensa en el cielo más que para sí mismo.

Por cierto, no era éste el modo como Jesús entendía la cuestión cuando dijo: “Porque donde están dos o tres reunidos en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos”. “Congregados en mi nombre” quiere decir reunidos con un pensamiento en común; pero no podemos estar reunidos en nombre de Jesús sin comprender los principios de su doctrina. Ahora bien, ¿cuál es el principio fundamental de la doctrina de Jesús? La caridad en los pensamientos, en las palabras y en las acciones. Los egoístas y los orgullosos faltan a la verdad

cuando afirman que se reúnen en nombre de Jesús, pues Jesús no los reconoce como sus discípulos.

Hemos dicho que el verdadero objetivo de las asambleas religiosas debe ser la *comunidad de pensamientos*. En efecto, la palabra *religión* significa *lazo*. Una religión, en su acepción amplia y verdadera, constituye un lazo que *religa* a los hombres en una comunidad de sentimientos, principios y creencias. En consecuencia, este término se aplicó a esos mismos principios codificados y formulados en dogmas o artículos de fe. En este sentido se usa la expresión *religión política*; sin embargo, incluso en esta acepción, la palabra *religión* no es sinónimo de *opinión*, pues implica una idea particular: la de *fe a conciencia*; por eso se dice también *fe política*. Ahora bien, los hombres pueden involucrarse en una congregación por interés, sin tener fe en ella; y la prueba está en que se desvinculan sin miramientos cuando descubren que su interés está en otra parte; mientras que quien la ha abrazado por convicción, es inquebrantable y persiste a costa de grandes sacrificios, pues en la renuncia a los intereses personales se encuentra la piedra de toque de la fe sincera. Con todo, si bien es cierto que quien desiste de una opinión movido por el interés, comete un acto de cobardía vergonzoso, por el contrario merece respeto cuando lo hace como fruto del reconocimiento del error en que se encontraba; en ese caso, se trata de un acto de desapego y de lógica. Existe más coraje y grandeza en quien reconoce abiertamente que se equivocó, que en quien persiste por amor propio en aquello que sabe que es falso, para no tener que desmentirse a sí mismo, lo cual demuestra más terquedad que firmeza, más orgullo que juicio, más debilidad que fuerza. Además, es un acto de hipocresía, porque se pretende aparentar lo que no se es; incluso se trata de

una mala acción, pues significa fomentar el error con el propio ejemplo.

El lazo establecido por una religión, cualquiera sea su objetivo, es pues un lazo esencialmente moral, que religa los corazones, que identifica los pensamientos y las aspiraciones, y no solamente el hecho de cumplir con los compromisos materiales, que se rompen a voluntad, o con las fórmulas que hablan más a los ojos que al espíritu. El efecto de ese lazo moral consiste en establecer, entre quienes han sido reunidos por él como consecuencia de la comunidad de proyectos y de sentimientos, *la fraternidad y la solidaridad*, la indulgencia y la benevolencia mutuas. En ese sentido, también hablamos de la religión de la amistad y de la religión de la familia.

Si esto es así, se nos hará la siguiente pregunta: ¿Es el Espiritismo una religión? En efecto, Señores; sin lugar a dudas lo es. En el sentido filosófico el Espiritismo es una religión, y nos vanagloriamos por ello, porque es la doctrina que funda los lazos de la fraternidad y de la comunión de pensamientos, no ya sobre una simple convención, sino sobre bases más sólidas: las propias leyes de la naturaleza.

¿Por qué, entonces, declaramos que el Espiritismo no es una religión? Por la sencilla razón de que no disponemos de una palabra que pueda expresar dos conceptos diferentes, y porque para la opinión general la palabra *religión* no puede separarse de la palabra *culto*, que despierta exclusivamente una idea de forma que el Espiritismo no tiene. Si el Espiritismo dijese que es una religión, el público sólo vería en él una nueva edición, una variante, si se quiere, de los principios absolutos en materia de fe, una casta sacerdotal con su cortejo de jerarquías, de ceremonias y privilegios; no lo distinguiría de las ideas de misticismo y de los abusos contra los cuales la opinión pública se levantó tantas veces.

Como el Espiritismo no reúne ninguno de los caracteres propios de una religión, en la acepción usual del término, no podía ni debía engalanarse con un título por cuyo valor sería inevitablemente menospreciado. He aquí la razón por la cual decimos, simplemente, que es una doctrina filosófica y moral.

Las reuniones espíritas pueden, pues, ser llevadas a cabo religiosamente, es decir, con el recogimiento y el respeto que implica la naturaleza seria de los asuntos que allí se tratan. Incluso, llegado el caso, podemos hacer en dichas reuniones plegarias, que en lugar de ser pronunciadas en forma particular lo sean en común, sin que por ello se las considere *asambleas religiosas*. No creamos que se trata de un juego de palabras; la diferencia es absolutamente clara, y la aparente



confusión sólo se debe a la falta de un vocablo para cada idea.

¿Cuál es, por consiguiente, el lazo que debe existir entre los espíritas? Ellos no se encuentran unidos entre sí mediante ningún contrato material, ni tampoco por una práctica obligatoria. ¿Cuál es el sentimiento en el cual deben fusionarse todos los pensamientos? Es un sentimiento por completo moral, espiritual y humanitario: el sentimiento de caridad para con todos. Dicho de otro modo, el sentimiento de amor al prójimo que comprende a los vivos y los muertos, pues sabemos que los muertos siempre forman parte de la humanidad.

La caridad es el alma del Espiritismo: ella resume los deberes del hombre para consigo mismo y para con sus semejantes. Por eso podemos decir que sin caridad no hay verdadero espírita.

Pero *caridad* también es una de esas palabras con sentido múltiple, cuyo completo alcance es necesario que comprendamos bien. Si los Espíritus no dejan de predicarla y definirla, es porque probablemente reconocen que aún es necesario hacerlo.

El campo de la caridad es muy vasto: comprende dos grandes divisiones, las cuales, a falta de términos específicos, pueden designarse con las expresiones *caridad benéfica* y *caridad benevolente*. La primera puede entenderse con facilidad, pues es naturalmente proporcional a los recursos materiales que cada uno dispone. En cambio, la segunda se encuentra al alcance de todos, desde el más pobre hasta el más rico. Si bien la beneficencia tiene límites precisos, en el caso de la benevolencia sólo se requiere la voluntad.

¿Qué hace falta, entonces, para practicar la caridad benevolente? Amar al prójimo como a sí mismo. Ahora bien, si amáramos a nuestro prójimo tanto como a nosotros mismos, lo amaríamos mucho; haríamos a los otros lo que quisiésemos que ellos nos hagan; no deseáramos ni haríamos mal a nadie, porque no nos agradaría que se procediese de ese modo con nosotros.

Amar al prójimo significa, por lo tanto, abjurar de todo sentimiento de odio, de animosidad, de rencor, de envidia, de celos, de venganza; en una palabra, de todo deseo y pensamiento perjudiciales; significa perdonar a nuestros enemigos y devolver bien por mal; ser indulgentes para con las imperfecciones de nuestros semejantes y no buscar la paja en el ojo del vecino cuando no vemos la viga en el nuestro; significa disimular o disculpar las faltas ajenas, en vez de complacernos en ponerlas de relieve por espíritu de denigración; significa, también, no hacernos valer a expensas de los demás; no abrumar a nadie bajo el peso de nuestra superioridad; no despreciar a nadie por orgullo. He aquí la auténtica caridad benevolente, la caridad práctica sin la cual el término *caridad* es una palabra vana; es por igual la caridad del verdadero espírita y la del verdadero cristiano; sin ella, todo aquél que dice *fuera de la caridad no hay salvación* pronuncia su propia condena, tanto en este mundo como en el otro.

[...] Creer en un Dios todopoderoso, soberanamente justo y bueno; creer en el alma y en su inmortalidad; en la preexistencia del alma como única justificación del presente; en la pluralidad de las existencias como medio de expiación, de reparación y progreso intelectual y moral; en la perfectibilidad de los seres, aún de los más imperfectos; en la felicidad que va en aumento de acuerdo con la perfección; en la justa remuneración del bien y del mal, conforme al principio que dice a *cada uno según sus obras*; en una justicia imparcial, sin excepciones, favores ni privilegios para con ninguna criatura; en una expiación limitada, que sólo se padece mientras dura la imperfección; en el libre albedrío del hombre, que siempre le permite elegir entre el bien y el mal; creer en la continuidad de las relaciones entre el mundo visible y el mundo invisible; en la solidaridad que religa a todos los seres, pasados, presentes y futuros, encarnados y desencarnados; considerar que la vida terrestre es transitoria y que constituye una de las fases de la vida del Espíritu, que es eterna; aceptar con coraje las pruebas, con miras a un porvenir más dichoso que el presente; practicar la

caridad en pensamientos, palabras y acciones, en la más amplia acepción del término; esforzarse cada día para ser mejor que en la víspera, de modo de extirpar las imperfecciones del alma; someter todas nuestras creencias al control del libre examen y de la razón, y no aceptar nada mediante la fe ciega; respetar todas las creencias sinceras, por más irracionales que nos parezcan, y no violentar la conciencia de nadie; ver, por último, en los descubrimientos de la Ciencia, la revelación de las leyes de la naturaleza, que son las leyes de Dios. He aquí el *Credo, la religión del Espiritismo*; religión que puede conciliarse con todos los cultos, es decir, con los diversos modos de adorar a Dios. Éste es el lazo que debe unir a los espíritas en una santa comunión de pensamientos, mientras aguardamos que reúna a todos los hombres bajo el estandarte de la fraternidad universal.

Con la fraternidad, hija de la caridad, los hombres habrán de vivir en paz, y se evitarán los innumerables males que nacen de la discordia, que es a su vez hija del orgullo, del egoísmo, de la ambición, la envidia, los celos y las demás imperfecciones de la humanidad.

El Espiritismo ofrece a los hombres todo lo necesario para su felicidad en este mundo, porque les enseña a contentarse con lo que tienen. Así, pues, sean los espíritas los primeros en aprovechar los beneficios que él brinda, e inauguren entre sí el reino de la armonía que habrá de resplandecer entre las generaciones futuras. [...]

> (Discurso de apertura de Allan Kardec, leído en la sesión anual conmemorativa del Día de los Muertos, extraído parcialmente de la *Revue Spirite* de diciembre de 1868, texto traducido del francés al español por Gustavo N. Martínez y revisado por Marta H. Gazzaniga.)

Nota del Traductor al castellano:

⁽¹⁾ La primera parte de este discurso ha sido extraída de una publicación anterior acerca de la *Comunión de pensamientos*, que es necesario recordar debido a su vinculación con la idea principal. (Nota de Allan Kardec) El Autor se refiere a un artículo publicado en la *Revista Espírita* de diciembre de 1864. (N. del T.)



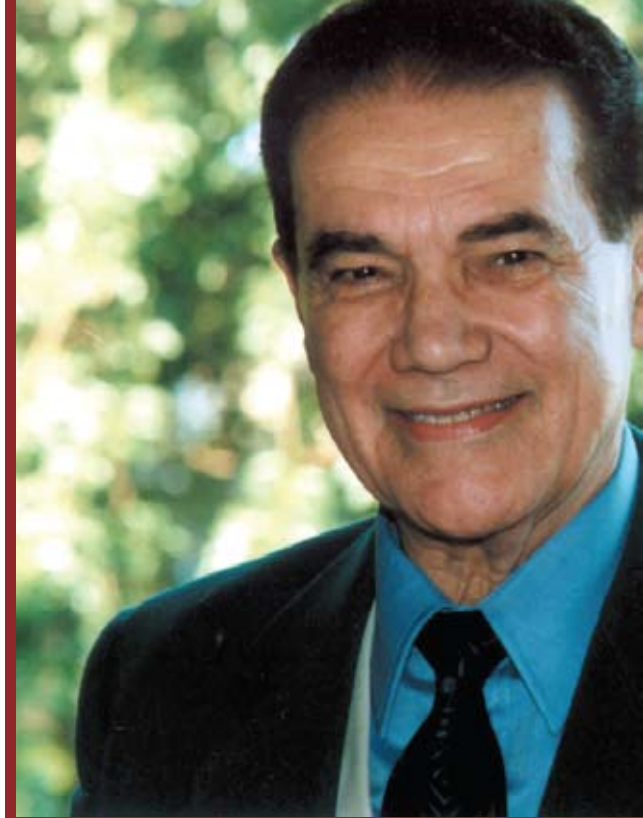
WWW.

tvcei.com

La primera WebTV espírita del mundo
24 horas en el aire

ENTREVISTA EXCLUSIVA

La Revista Espírita y la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas en la visión de Divaldo Franco



➤ Entrevista concedida a Luis Hu Rivas

1 - ¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE LA REVISTA ESPÍRITA?

A raíz de la publicación de *El Libro de los Espíritus*, en París, el día 18 de abril de 1857, Allan Kardec comenzó a recibir gran cantidad de correspondencia.

De todos los lugares adonde llegaba la novedosa doctrina incluida en la memorable obra, procedían comentarios, preguntas, informaciones, narraciones de sucesos mediúmnicos, lo que representaba una exigencia desmedida para el insigne Codificador.

Asimismo, las acusaciones y debates en contra del Espiritismo se incrementaban, e hicieron necesario un órgano portador de explicaciones que enfrentara la mala fe y la pusilanimidad de los adversarios del progreso.

Simultáneamente, si se tiene en consideración que las investigaciones proseguían, era imprescindible dar continuidad a su divulgación, como un valioso aporte tanto para los estudiosos como para los principiantes del conocimiento liberador de la nueva ciencia.

La Revista Espírita, en consecuencia, se transformó en un vehículo mensual de suma importancia para responder a tantas necesidades.

Con posterioridad, al elaborar las demás obras de la Codificación, Allan Kardec se valió de muchas de las informaciones y notas publicadas en la *Revista*, que hicieron las veces de sólidos fundamentos.

2 – DADO QUE LA REVISTA ESPÍRITA ES LA PRIMERA PUBLICACIÓN ESPÍRITA EN FORMA DE PERIÓDICO DE TODOS LOS TIEMPOS. ¿CÓMO HA PODIDO SERVIR DE BASE PARA LA PRENSA ESPÍRITA HASTA LOS DÍAS ACTUALES?

Transformada en una fuente inagotable de informaciones, que abarca un universo de acontecimientos y datos, la *Revista Espírita* constituye un ejemplo para nuestra prensa, especialmente por la manera sabia con que Allan Kardec la utilizó.

Perseguido y hostilizado; combatida la Doctrina Espírita; el Codificador jamás abdicó de la ética y del buen tono para enfrentar a los adversarios ideológicos y personales, desorientados por su propia pequeñez.

Apeló en todas las ocasiones al lenguaje correcto y fundamentó sus conceptos en la experiencia obtenida en el laboratorio mediúmnico. De tal modo, el maestro de Lyon se convirtió en un ejemplo de serenidad, honradez y nobleza, al enfrentar a los contumaces enemigos de la humanidad.

Nunca se permitió publicar en ella temas o cuestiones que no estuviesen vinculados con el Espiritismo; jamás le preocupó el proselitismo compulsivo, pero siempre estuvo atento al esclarecimiento y la iluminación de las conciencias de los lectores.

LA PROPAGACIÓN DE LA DOCTRINA
ESPÍRITA A TRAVÉS DE TODOS LOS
MEDIOS Y MODOS DIGNOS POSIBLES,
REVISTE SUMA IMPORTANCIA, A
FIN DE ATENUAR LAS TRAGEDIAS
COTIDIANAS, Y PREPARAR A LOS SERES
HUMANOS PARA LAS INEVITABLES
TRANSFORMACIONES MORALES
Y SOCIALES QUE YA SE ESTÁN
PRODUCIENDO EN EL PLANETA.

3 – ¿QUÉ CONSEJO LES DARÍA A LOS DIVULGADORES DE LA PRENSA ESPÍRITA?

Confieso que reconozco la pobreza de los valores culturales y morales que me caracterizan, como para atreverme a dar consejos a los esforzados trabajadores de la prensa espírita. No obstante, sugiero a todo aquel que desea ofrecer una valiosa colaboración a las tareas de divulgación del Espiritismo, a través de la prensa, que adopte a Allan Kardec en la condición de modelo ideal, que sea fiel a los principios doctrinarios y que jamás se deslice hacia las acusaciones o la defensa de su propia persona, los debates insustanciales, las publicaciones turbulentas, ni las discusiones estériles acerca de temas que en vez de esclarecer, perturban a los principiantes.

4 – HACE 150 AÑOS SURGIÓ LA SOCIEDAD PARIENSE DE ESTUDIOS ESPÍRITAS, EL PRIMER CENTRO ESPÍRITA DEL MUNDO. PODRÍA HACERNOS ALGÚN COMENTARIO ACERCA DEL TRABAJO EN ESA ÉPOCA.

La creación de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas se convirtió en una necesidad imperiosa, por aquellos días, de modo de favorecer la continuidad de las investigaciones mediúnicas, el debate sensato con los Espíritus de la Codificación, el estudio minucioso de los postulados revelados, además de la demostración de la legitimidad de los fenómenos, en especial para algunos ciudadanos interesados en la búsqueda de la verdad.

Se trataba de un reducido grupo de participantes presidido por Allan Kardec, que se reunía semanalmente, con gran interés en profundizar las cuestiones espíritas.

5 – ¿EN QUÉ HAN CAMBIADO LOS CENTROS ESPÍRITAS DESDE SU APARICIÓN?

En virtud del peculiar progreso de la actualidad, tanto en el aspecto cultural como en el tecnológico, el Centro Espírita sustenta una extensa lista de actividades: es una escuela de estudios doctrinarios, un taller para la edificación moral, un santuario de amor donde la caridad tiene vigencia soberana, y un núcleo para congregar a todos los interesados en el conocimiento, la divulgación y la vivencia del Espiritismo.

6 – EN LA ÉPOCA DEL CODIFICADOR APARECIERON LOS PRIMEROS NÚCLEOS. HOY HABLAMOS DE MÁS DE 12.000 CENTROS ESPÍRITAS, SÓLO EN BRASIL. ¿QUÉ OPINA SOBRE ESTA EXPANSIÓN EN BRASIL Y EN EL MUNDO?

Esa expansión está prevista en la revelación de los inmortales, puesto que los *Espíritus soplan donde quieren*, y sus voces, que llaman la atención de las criaturas humanas, las convocan después a la organización de instituciones para el estudio, el trabajo y la divulgación de los contenidos introducidos en la Codificación y en las obras subsidiarias.

La propagación de la Doctrina Espírita a través de todos los medios y modos dignos posibles, reviste suma importancia, a fin de atenuar las tragedias cotidianas, y preparar a los seres humanos para las inevitables transformaciones morales y sociales que ya se están produciendo en el planeta.

7 – ¿CUÁL SERÍA SU ORIENTACIÓN PARA LOS TRABAJADORES DE LOS CENTROS ESPÍRITAS?

Puesto que se me permite sugerir una orientación a los trabajadores de los centros espíritas, los convoco a la fidelidad doctrinaria en relación con la codificación kardeciana y con las obras que constituyen su invaluable complemento; así como también a evitar *los modismos y las novedades*, tan del agrado de los frívolos, pero que dejan de lado la seriedad con que se debe encarar el Espiritismo.

El Espiritismo es una doctrina seria para personas serias, dispuestas a esforzarse por su transformación moral, para mejor, y a superar sus malas inclinaciones.

> Divaldo Pereira Franco es médium y orador espírita

El desafío de editar libros Espíritas para el mundo

➤ Fernando Quaglia

Apenas comenzaron a ser divulgados los primeros ejemplares de *El Libro de los Espíritus*, en la librería Dentu, ubicada en el Palais-Royal, en París, comenzó un singular fenómeno editorial que permitió agotar, en poco tiempo, los 1200 ejemplares que habían sido impresos¹.

Con 501 preguntas y diagramado en dos columnas, el libro tuvo gran repercusión en la sociedad parisiense de la segunda mitad del siglo XIX.

Siguiendo la orientación de los Espíritus, Allan Kardec preparó una segunda edición, esta vez aumentada y corregida, en el formato con que actualmente la conocemos.

Mediante una secuencia lógica, y ampliando las enseñanzas que se encontraban en esta obra extraordinaria, Kardec publicó los demás libros que integran la Codificación Espírita: *El Libro de los Médiúms*, *El Evangelio según el Espiritismo*, *El Cielo y el Infierno*, y *La Génesis*.

En los años siguientes, numerosas traducciones de la obra de Allan Kardec comenzaron a ser publicadas en diferentes países, tanto en Europa como en América, permitiendo una amplia divulgación de los principios de la Doctrina Espírita.

Hoy, a más de 150 años de la aparición de *El Libro de los Espíritus*, permanece vigente el desafío de llevar el mensaje Consolador que los Espíritus superiores legaron para la Humanidad, hasta los más distantes rincones del planeta.

Con ese objetivo, el Consejo Espírita Internacional, CEI, en conjunto con la Federación Espírita Brasileña, está trabajando activamente para que el Espiritismo sea cada vez más conocido en todo el mundo, valiéndose del libro espírita, que hasta hoy continúa siendo el principal vehículo de divulgación de los principios doctrinarios.

Es así que surge EDICEI, el departamento editorial del Consejo Espírita Internacional, que se encarga de coordinar el trabajo de publicación de sus obras, que incluye la adquisición de traducciones en múltiples idiomas, los procesos de diagramación y creación de portadas, la impresión y la divulgación.

A la hora de escoger un libro, las preferencias varían de acuerdo con la cultura y los hábitos de lectura de cada país. Es por ese motivo que los libros del CEI buscan adaptar su presentación de acuerdo con el idioma al cual son traducidos, manteniendo inalterable la fidelidad a los principios codificados por Allan Kardec.

Con obras publicadas en español, inglés, francés, alemán, ruso y húngaro, entre otros idiomas, y con numerosas traducciones en proceso, el CEI trabaja activamente para ampliar el catálogo de títulos impresos.



www.sac.hu / Rodolfo Clix

Una vez que la obra ha sido publicada, el trabajo de divulgación recién comienza. Con presencia en las principales ferias de libros del mundo, como Frankfurt, París o San Pablo, el CEI busca difundir, cada vez más, las obras de Allan Kardec y de otros autores destacados de la literatura espírita, como Francisco Cândido Xavier o Yvonne A. Pereira, entre otros.

Desde que el Consejo Espírita Internacional comenzó a trabajar en programas más amplios de divulgación, con participación en ferias y eventos en diversos lugares del mundo, se ha observado un gran interés de las personas por conocer los principios de la Doctrina Espírita. Hoy existen acuerdos para divulgar los libros espíritas en países como Francia o Estados Unidos, y permanentemente se trabaja para ampliar esos convenios.

Actualmente, las tecnologías del mercado editorial permiten una verdadera revolución en la edición de libros. Hoy es posible diagramar un libro en Brasil, y solicitar la impresión de 300 ejemplares en Argentina, de 500 en Colombia y 200 en Chile, simplificando los procesos de edición, impresión y distribución, lo que permite contar con mejores opciones de divulgación.

A pesar de toda esta tecnología, lo que hace que un lector se sienta interesado por un libro es su contenido y no las opciones tecnológicas que lo involucran. Por eso debemos contar con traducciones que reflejen fielmente los principios Espíritas, además de mostrar un correcto uso del idioma al cual el libro ha sido vertido.

Entre los principales desafíos que se enfrentan para la edición de libros espíritas es la falta de traductores

especializados, confiables. Antiguamente, llegaban traducciones sobre la base de la buena voluntad, por colaboradores que decidían traducir una obra por su cuenta y sólo la enviaban cuando estaba finalizada. Así ocurría que llegaban 3 o 4 traducciones de un mismo libro que, en muchos casos, ya había sido publicado. Actualmente, el Departamento Editorial del CEI está trabajando para regularizar este proceso, coordinando los diferentes equipos de colaboradores y estableciendo un cronograma de trabajos que facilite la preparación de traducciones de excelente calidad.

Contar con traductores capacitados, permite que las obras publicadas por el Consejo Espírita Internacional sean reconocidas por su calidad lingüística y fidelidad doctrinaria, convirtiéndose, hoy en día, en obras de referencia de gran valor para los lectores.

Todavía resta mucho trabajo por realizar. Son millones de libros los que deberán ser impresos y divulgados, para que puedan llegar a todos aquellos que buscan esclarecimiento y consuelo a través de sus páginas.

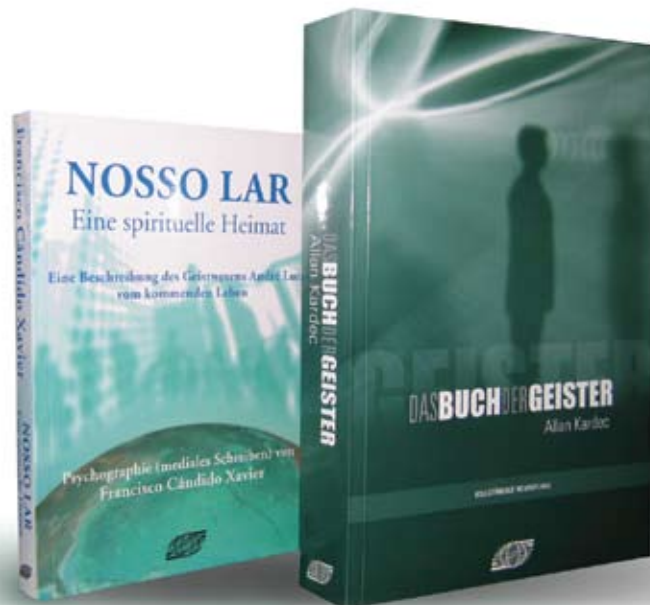
El desafío apenas comenzó.

> Fernando Quaglia. Coordinador del Departamento del Libro del CEI

Referencias:

¹ Esa habría sido la cantidad de libros impresos en la primera edición, según consta en la obra *"El Libro de los Espíritus y su tradición Histórica y Legendaria"*. Canuto Abreu. Ediciones LFU – Lar da Família Universal. São Paulo, 1996.

Edición en Español de la Confederación Espiritista Argentina, CEA. Buenos Aires, 2007. Traducción de Gustavo Martínez.



Desde la PRIMERA SOCIEDAD ESPÍRITA hasta nuestros días

> Antonio Cesar Perri de Carvalho

La obra inaugural del Espiritismo - *El Libro de los Espíritus* (1857) - despertó interés, y su autor fue muy buscado por los que querían conocerlo e intercambiar ideas con él. Pocos meses más tarde Kardec realizaba reuniones en su residencia, en la *rue des Martyrs*. De toda Francia, e incluso de otros países, llegaban hasta allí visitantes interesados en conocer al Espiritismo y al Codificador.

Cuatro meses después de lanzar el 1º. de enero de 1858, la *Revista Espírita: Periódico de Estudios Psicológicos*, Allan Kardec fundó junto con sus compañeros la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas (SPEE), el 1º de abril de 1858, en la *Galerie Valois (Palais Royal)*, al lado del Museo del Louvre, en París. En 1860 la Sociedad se trasladó a una nueva sede, en el *Passage de Saint Anne*, en la *rue Saint Anne nº 59*. La SPEE fue el primer local de estudio y práctica del Espiritismo y un

punto de referencia para los que estaban interesados en el Espiritismo. Kardec divulgó muchas informaciones sobre la SPEE en las páginas de la *Revista Espírita* (6).

La experiencia de fundar y dirigir una Sociedad Espírita fue de fundamental importancia para el Codificador, que pasó por la vivencia de organizarla y normativizarla, así como también por el seguimiento de la rutina establecida. Kardec hizo un hábito del contacto directo con sus colaboradores y sus dificultades, de la atención a los médiums, del análisis de las disertaciones espirituales, y de las relaciones con los visitantes. Además de escribir los libros, editar la *Revista Espírita* y dirigir la Sociedad, el Codificador realizó también algunos viajes por Francia y Bélgica, a fin de conocer y ampliar el intercambio con las nuevas instituciones espíritas que surgían. En realidad, el suyo fue un trabajo hercúleo para apenas quince años de actividad.

Muchas son las consideraciones sobre la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas y el funcionamiento de los grupos espíritas, que Allan Kardec incluyó en la *Revista Espírita* y en *El Libro de los Médiums*, que figuran asimismo en *Obras Póstumas*. Allan Kardec dio a conocer muchas informaciones sobre la SPEE en las páginas de la *Revista Espírita*, a las que adaptó posteriormente con la forma de orientaciones para reuniones, en algunos capítulos de *El Libro de los Médiums*, donde también transcribe el "Reglamento de la Sociedad Parisiense de Estudios Espíritas" (1). Entendemos que las observaciones del Codificador, incluidas en las obras citadas, constituyen significativos referentes y contribuciones para el funcionamiento de los Centros Espíritas aun en nuestros días. El testimonio de su actividad como Codificador refuerza inclusive su oportuno comentario sobre el compromiso de los encarnados: "Lo que caracteriza a la revelación espírita es su origen divino y su procedencia de la iniciativa de los Espíritus, mientras que su elaboración es el fruto del trabajo del hombre." (2).

Transcurridos 150 años de la fundación del primer Centro Espírita del mundo, resulta importante





Calle Saint Anne n° 59, París

reflexionar acerca de la evolución que ha tenido esta institución hasta nuestros días.

Léon Denis, que conoció a Kardec durante una visita que este realizó a Tours en 1862, y estuvo luego con él en otras dos oportunidades, en el año 1867 (3), se transformó en el más importante divulgador del Espiritismo, que consolidó el Movimiento Espírita francés mediante visitas, y pronunciando conferencias en numerosos grupos espíritas. El Espiritismo se afianzó en varias localidades francesas. Léon Denis manifestó: "Lyon es el baluarte del Espiritismo". Esta ciudad llegó a tener un albergue espírita para niños, fundado en 1903 (5). Los primeros grupos espíritas se diseminaron por toda Francia y los países europeos y, posteriormente por América.

Hacia fines del siglo XIX aparecieron instituciones espíritas en varios países de América Latina, y algunas de las que se fundaron en Argentina y Brasil continúan en actividad hasta el presente.

En Brasil, la expansión del Movimiento Espírita y la tendencia en aumento de la búsqueda de los Centros Espíritas, a partir de los diálogos ("Pinga-Fogos") televisivos con Chico Xavier, generó cierta preocupación sobre aparentes distorsiones y obstáculos, para la organización doctrinaria de los centros, en cuanto a las iniciativas de asistencia social con la exclusiva materialización de la caridad, y la mediumnidad como objetivo, que podrían comprometer las bases del Movimiento Espírita. Sería importante el fortalecimiento

sobre las bases kardecianas y la divulgación a través del libro (4). En 1980, las Entidades Federativas de los Estados que integran el Consejo Federativo Nacional de la FEB, aprobaron el texto "Orientación para el Centro Espírita", que pasó a ser un determinante auxiliar en cuanto a orientar a las instituciones espíritas del país. Las propuestas de organización administrativa y doctrinaria de los centros espíritas culminaron con el proyecto sobre "Capacitación Administrativa de la Casa Espírita", en una Reunión realizada en noviembre de 2002, y en la elaboración del "Plan de Trabajo para el Movimiento Espírita Brasileño (2007-2010)".

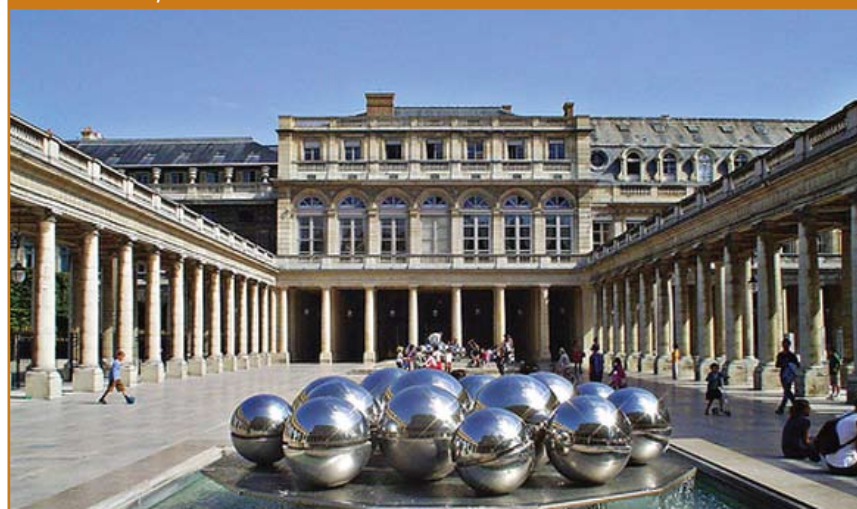
También han tenido proyecciones internacionales. Desde el año 2004 se desarrollaron miniseminarios sobre temas de gestión administrativa y doctrinaria. De allí en adelante, los seminarios de Gestión Administrativa y Doctrinaria se llevaron a cabo en varios países y pasaron a ser un programa de trabajo del Consejo Espírita Internacional. En la actualidad existen Grupos Espíritas en alrededor de 50 países, y ascienden a 33 los países que tienen Movimiento Espírita y que están incorporados al CEI.

> Cesar Perri de Carvalho, Director de la Federación Espírita Brasileña. Miembro de la Comisión Ejecutiva del CEI.

Referencias:

1. KARDEC, Allan. *O Livro dos Médiuns*. 28. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1964. Cap. XXX.
2. KARDEC, ALLAN. *A Gênese*. Tradução Guilhom Ribeiro. Cap. I, Rio de Janeiro: FEB, item 13, 1977.
3. LUCE, Gaston. *Vida e Obra de Leon Denis*. (Trad. Miguel Maillat) 1. ed. São Paulo: Edicel, 1968. Cap. 1.
4. PERRI DE CARVALHO, A. C. *Espiritismo e Modernidade*. 1. ed. São Paulo: USE, 1996, p. 56-7.
5. PONSARDIN, Mickaël. *Le Spiritism à Lyon*. 1. ed. Marly-le-Roi: Philman, 2004, p. 5, 105-06.
6. WANTUIL, Zêus.; THIESEN, Francisco. *Allan Kardec: pesquisa bibliográfica e ensaios de interpretação*. v. III. 3. ed. Rio de Janeiro: FEB, 1988. Cap. 3.

Palais Royal en la actualidad



El Espiritismo en la ERA DIGITAL

➤ Víctor Hugo Silva Santos

Con sólo sentarnos frente a un computador y digitar la palabra “Espiritismo” aparecerán, inmediatamente, millones de opciones con los más diversos asuntos relacionados con la Doctrina Espírita. Tal es la realidad actual para muchos espíritas con acceso al mundo de posibilidades que Internet ofrece. Por su intermedio es posible encontrar desde las obras de la Codificación Espírita, en versiones para lectura, hasta bibliotecas virtuales con obras raras del Espiritismo referentes al siglo XIX, para estudio e investigación de los interesados. De esta forma, el Espiritismo tiene la oportunidad de divulgar las revelaciones que lo constituyen.

Entre los muchos instrumentos que Internet proporciona, uno de los que se encuentra en mayor expansión es la webtv, una programación televisiva transmitida únicamente por la red mundial de computadores. Las facilidades que la webtv ofrece son variadas: acceso gratuito al contenido, sin límites de horarios, contenidos generados en cualquier lugar del mundo, interactividad con los usuarios y muchas más.

“UNA PUBLICIDAD EN GRAN ESCALA, REALIZADA EN LOS VEHÍCULOS DE MAYOR CIRCULACIÓN, LLEVARÍA AL MUNDO ENTERO, HASTA LAS LOCALIDADES MÁS DISTANTES, EL CONOCIMIENTO DE LAS IDEAS ESPÍRITAS, DESPERTARÍA EL DESEO DE PROFUNDIZARLAS Y, MULTIPLICANDO LOS ADEPTOS, IMPONDRÍA SILENCIO A LOS DETRACTORES, QUE LUEGO TENDRÍAN QUE CEDER ANTE EL ASCENDIENTE DE LA OPINIÓN PÚBLICA”.

Actualmente, dentro del Movimiento Espírita, la webtv del Consejo Espírita Internacional, conocida como TVCEI, es el sitio más visitado por aquellos que buscan contenido audiovisual relacionado con la Doctrina Espírita. El proyecto fue creado hace dos años con el objetivo de expandir las ideas espíritas en todo el mundo.

“Queremos convertirnos en referentes de la divulgación espírita por Internet”, afirma Joseval Carneiro Jr, uno de los idealizadores del proyecto. Para él, la TVCEI ejerce un papel fundamental para consolar a las personas que viven en otros países y no tienen fácil acceso a la Doctrina Espírita.

La TVCEI recibe el apoyo de la Federación Espírita Brasileña. En el sitio www.tvcei.com es posible asistir a más de 30 programas de TV, producidos por diversas instituciones espíritas, películas, estudios, entrevistas y producciones variadas en inglés, español y francés, disponibles las 24 hs.



Archivo / Feb



DVD - OS ANIMAIS TÊM ALMA?
 Palestra proferida por **Irvônia Prada**

loja virtual
 PROMOÇÃO DE LANÇAMENTO
R\$ 20,00 [CLIQUE AQUI](#)

Últimas Notícias



Seminário: O Centro Espírita e a Desobsessão
 Dias 27 e 28/09.
 Associação Médico-Espírita de Mato Grosso.



30ª Semana Espírita de Feira de Santana
 De 27/09 a 01/10.
 Com Cesar Perri, Divaldo Franco e Raul Teixeira.

Agenda de eventos

Agenda completa de eventos ao vivo



do Canal 2

Sobre a TVCEI

Requisitos básicos

O que é Espiritismo

Para assistir, clique no canal desejado, através do controle remoto abaixo:



Assista ao **Boletim TVCEI**. O ator Carlos Vereza, em entrevista exclusiva, fala do sucesso do filme *Bezerra de Menezes*.



Programas



Espiritismo na TV
 Sábado, 18h.
 Produzido pela Sociedade Espírita "Os Mensageiros da Paz", está inteiramente voltado à divulgação da Doutrina Espírita.

Correio TVCEI



[Cadastrar-se.](#)
[Ver correios anteriores.](#)

Enquete

Você já assistiu ao filme *Bezerra de Menezes* que está em cartaz nos cinemas?

Sim

Não

[Votar](#)

[Resultados](#)

En total son ocho canales a disposición del público, que incluyen canales de audio, como la Red Boa Nova de Radio, la Radio Rio de Janeiro y la radio del Consejo Espírita Internacional.

TVCEI también es pionera en las transmisiones de eventos espíritas, en tiempo real, como conferencias y seminarios desde diversas ciudades de todo el mundo. Recientemente, se comprobó el alcance de la webtv con la transmisión de la Semana Espírita de Vitória da Conquista, Brasil, que está en su 55ª edición y es una de las mayores convocatorias espíritas del país. Tuvo como tema principal "Reencarnación: una cuestión de justicia". Las actividades se prolongaron durante 8 días y a lo largo de su desarrollo el público asistente se estimó en 2000 personas. La transmisión en vivo por TVCEI superó el récord de accesos con aproximadamente 25.000 visitantes de Brasil y del exterior.

"Es uno de los eventos más importantes del año para el ámbito espírita", explica Luis Hu Rivas, coor-

dinador general de TVCEI. "Es muy gratificante poder llevar ese encuentro de paz a los espíritas, para confortar sus hogares".

Los desafíos del proyecto son muchos. Los números demuestran una nueva vertiente para la divulgación espírita, aliados a los más nuevos recursos de comunicación, impulsados por la tecnología. Es necesario que de aquí en adelante se trabaje para que el consuelo que ofrece la Doctrina Espírita alcance un número cada vez mayor de personas. Además, se da secuencia al "Proyecto 1868", del distinguido codificador: "Una publicidad en gran escala, realizada en los vehículos de mayor circulación, llevaría al mundo entero, hasta las localidades más distantes, el conocimiento de las ideas espíritas, despertaría el deseo de profundizarlas y, multiplicando los adeptos, impondría silencio a los detractores, que luego tendrían que ceder ante el ascendiente de la opinión pública".

En homenaje a la *Revista Espírita*

➤ José María Fernández Colavida

Después del magistral momento de la publicación de *El Libro de los Espíritus*, el día 18 de Abril de 1857, en París (Francia), el insigne Codificador del Espiritismo, pasó a recibir un inmenso volumen de correspondencia procedente de todo el país y de diferentes ciudades del mundo, donde hubiera llegado la extraordinaria obra.

Se trataba de inquietudes filosóficas, religiosas, culturales, de cuestiones sociológicas y científicas, artísticas y profesionales, de relatos de hechos semejantes ocurridos en diferentes lugares, de solicitudes de múltiples sentidos, así como de agresiones apasionadas de fanáticos y opositores habituales, siempre contrarios a las ideas nuevas y libertadoras de conciencias.

Al mismo tiempo, los escépticos de entonces solicitaban una *religión científica*, que les atendiera los interrogantes del conocimiento, que ya no aceptaba más una *fe ciega*, en razón de las conquistas logradas en los laboratorios, mientras que los investigadores y pensadores, a su vez, aguardaban encontrar una *ciencia religiosa*, que no se detuviera en el materialismo, ni en el misticismo, confirmando la realidad divina, la inmortalidad del alma y la justicia soberana, cuando descubren en el Espiritismo, respectivamente, las profundas respuestas capaces de atender sus necesidades culturales y emocionales.

Se vivían, en aquella época, los momentos tumultuosos de la investigación al respecto de la vida y de la muerte en las academias, ahora libertadas de las imposiciones absurdas del dogmatismo ultramontano y perverso.

El Espiritismo llegaba como la solución de los magños problemas del pensamiento, como un nuevo Edipo interpretando la Esfinge devoradora, que transitaba por la carretera de Tebas, según la tragedia de Sófocles...

Ciencia de investigación, el Espiritismo tiene que ver con todas las ramas de las ciencias, utilizando su propia metodología, al igual que como filosofía ético-moral de consecuencias religiosas, que es, iluminando las mentes y confortando los sentimientos.

Aquellos eran días revolucionarios, en los que las ideas nacían por la mañana, envejecían al atardecer y desaparecían por la noche...

El Espiritismo, sin embargo, llegó para quedarse, porque, profundamente razonable, sus postulados se afirman en el lenguaje soberano de los hechos observados, estudiados, y se explican por sí mismos, mediante la lógica y la ética.

Todos los días le eran encaminados, al eminente maestro de Lyon, informaciones y relatos de acontecimientos medianímicos que permanecían mezclados con informaciones acerca de la superchería, de lo maravilloso, de lo sobrenatural...

El Espiritismo vino a desmitificar todas esas teorías anticientíficas, que pertenecen a lo mitológico, al imaginario humano ancestral.

Sería imposible, de esa manera, poder responder a todos los que le escribían individualmente, según se tornaba necesario.

Además, él permanecía investigando, penetrando la sonda de la observación en el organismo mediúmnico, procurando comprender las Leyes de la Vida, la compleja fenomenología que enfrentaba, venciendo los obstáculos que surgían a cada momento, coordinando el razonamiento ante los mensajes que le eran encaminados por estudiosos y observadores, al mismo tiempo que analizaba y profundizaba las informaciones de las doctrinas antropológicas, psicológicas, fisiológicas, las religiones ancestrales y los fenómenos que las dieron a conocer, presentando las conclusiones espíritas.

La gran obra estaba en su inicio, y aún mucho tenía que ser hecho con sabiduría, profundidad y perenne actualidad, tornándola indestructible ante las adquisiciones científicas del porvenir.

Inspirado por el Espíritu de Verdad, le surgió la idea de organizar y publicar un periódico mensual, mediante el cual contestaría colectivamente a las epístolas recibidas, a los detractores, a los simpatizantes,

al tiempo en que registraría los acontecimientos serios y dignos de fe que le llegasen por intermedio de sus corresponsales.

En consecuencia, el primero de enero del año 1858, surgió la **Revista Espírita**, ese notable órgano de estudios psicológicos, que sería por él conducido con probidad y nobleza hasta marzo de 1869, debido a su desencarnación, que tuvo lugar el día 31 de ese mismo mes.

De esa monumental publicación periodística mensual, Allan Kardec retiró un excepcional material doctrinario que pasó a constituir el grandioso edificio de la insuperable Codificación Espírita.

Verdadero manantial de sabiduría, ese notable Órgano de divulgación del Espiritismo, permanece imbatible después de ciento cincuenta años, en el momento en que el conocimiento científico, filosófico, sociológico y ético-moral alcanza niveles jamás ambicionados.

Así pensando, saludamos, en la traducción de la *Revue Spirite* al idioma español, una nueva era para la divulgación del Espiritismo en los países hispanos, en el momento que se inicia la gran transición del planeta Tierra que pasa de *mundo de pruebas y expiaciones* a *mundo de regeneración*.

Formulando votos de mucho éxito en el menester para el cual se realiza esa labor gigantesca, agradecemos a Dios, a Jesús y a Allan Kardec, el honor de conocer el Espiritismo, que es la solución perfecta para los magños y angustiantes problemas de la humanidad.

> Salvador, 05 de septiembre de 2008

José María Fernández Colavida

(Mensaje psicografiado en español por el médium Divaldo Pereira Franco, como Prefacio a la traducción, del francés al castellano, de la *Revista Espírita* de Allan Kardec.)



CEI LA PRESENCIA DEL CEI EN LA FERIA DEL LIBRO DE BRASILIA SUPERA TODAS LAS EXPECTATIVAS.

➤ Con un importante trabajo de divulgación, el Consejo Espírita Internacional participó de la Feria del Libro de Brasilia, del 29 de agosto al 7 de septiembre, con un stand exclusivo.

En el ámbito de la Feria fueron presentados los nuevos lanzamientos de libros en otros idiomas, y además se divulgaron las obras ya disponibles, que actualmente superan los 60 títulos editados en diferentes lenguas, tales como español, inglés, alemán y francés entre otros.

En la ocasión también se presentó el catálogo de DVDs, producidos por TVCEI, que incluyen conferencias, seminarios, congresos y otros eventos espíritas.

La visita del público superó las expectativas y los visitantes de la Feria se mostraron gratamente sorprendidos por todo el trabajo de divulgación realizado por el CEI.



CANADÁ CREACIÓN DEL CONSEJO ESPÍRITA CANADIENSE

➤ Con el objetivo de fundar el Consejo Espírita Canadiense, durante los días 12, 13 y 14 de septiembre se realizaron reuniones y conferencias en los tres grupos espíritas de Montreal (Canadá): “Mensajeros de Luz y Paz”, “Justicia, Amor y Caridad” y “Fraternidad”. También estuvieron presentes en las actividades representantes de “Joanna de Ângelis Spiritist Study Group”, de Toronto, el cual será la sede de la nueva entidad representativa de Canadá.

Las actividades en Montreal, así como las conferencias realizadas en Toronto, contaron con la participación de Antonio Cesar Perri de Carvalho, miembro de la Comisión Ejecutiva del Consejo Espírita Internacional.



- Espíritas de diferentes países han encontrado un excelente canal de divulgación de la Doctrina Espírita en su lengua de origen a través de la Web TV del Consejo Espírita Internacional. La Web TV ofrece espacios para transmitir congresos y conferencias en otros idiomas, en vivo, para todo el mundo. Actualmente existen 5 localidades del exterior transmitiendo conferencias: los martes, 20:30 hs. (horario Brasilia) conferencia en directo desde Cartagena, Colombia. Los miércoles, a partir de las 22 hs., con Edwin Bravo desde Guatemala. Todos los jueves y sábados, a las 21, conferencias y estudio de “El Libro de los Espíritus” en inglés, directo desde Baltimore (USA), además de transmisiones desde Lisboa, los viernes a las 16:30.

Es posible encontrar detalles de temas y horarios en www.tvcei.com, en el link “Agenda de Eventos”, en la página principal del sitio.

- Los días 11 y 12 de octubre, se realiza la 3ª Reunión de la Coordinadora del Consejo Espírita Internacional para América del Sur, en Lima (Perú), siendo anfitriona la Federación Espírita del Perú. En el orden del día de la Reunión constan informaciones sobre las actividades del Movimiento Espírita en países de América del Sur y el intercambio de ideas para un plan de trabajo. Durante el evento se desarrollará un Seminario para Dirigentes Espíritas Sudamericanos, a cargo de Divaldo Pereira Franco. Desde el día 10 hasta el día 12 también se realizará el 2º Encuentro Espírita Peruano, con conferencias de Divaldo Pereira Franco, Nestor João Masotti, Antonio Cesar Perri de Carvalho, Ney Prieto Peres, Fabio Villarraga, Jorge F. León, Jorge Berrío, Simoni Privato y Ricardo Morante. También se contará con la presentación musical de Nando Cordel.

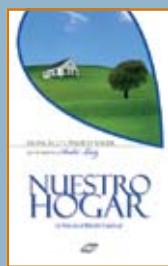
- El Consejo Espírita Internacional continúa trabajando activamente para aumentar la cantidad de obras espíritas disponibles en idioma español, con el objetivo de ampliar la divulgación de la Doctrina Espírita en el mundo.

Recientemente fueron publicados dos libros de la serie “La Vida en el Mundo Espiritual”: “Nuestro Hogar” – primer libro de la colección – junto con “Y la Vida Continúa...” ambos de André

Luiz y psicografiados por Francisco Cândido Xavier.

También fueron publicadas varias obras del Espíritu Emmanuel: Justicia Divina, Siembra de los Médiums, Religión de los Espíritus, El Espíritu de la Verdad y Vida y Sexo,

todos ellos psicografiados por Francisco Cândido Xavier, y reconocidos ampliamente por la belleza y profundidad con que el autor expone sus conceptos.



TVCEI

ESPÍRITAS DEL MUNDO
TRANSMITEN POR TVCEI

LIMA

REUNIÓN DE LA COORDINADORA
DEL CEI PARA AMÉRICA DEL SUR

EDICEI

LANZAMIENTO DE LIBROS
EN ESPAÑOL

Países Miembros del CEI



CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL

Av. L2 Norte - Quadra 603 - Conj. F - Asa Norte

70830-030 - Brasília - DF - Brasil

Tel: 00 55 (0) 61 3321-1767

www.spiritist.org.br

spiritist@spiritist.org

1 – ALEMANIA

União Espírita Alemã
Hackstrasse 11
D-70190 Stuttgart-Ost
Alemanha – Germany
Tel: 0049.7122.82253
Uniao.Espirita.Alema-D.S.Vereinigung@web.de
www.spiritismus-dsv.org

2 – ANGOLA

Sociedade Espírita Allan Kardec de Angola
Rua Amílcar Cabral, 29 - 4°. B
LUANDA - ANGOLA
Tel/Fax: 00 2 442 334 030
seakaangola@hotmail.com
www.seaka.org

3 – ARGENTINA

Confederación Espiritista Argentina
Sanchez de Bustamante 463
Buenos Aires
Tel. (54) 11 4 8626314
confespirarg@speedy.com.ar
www.spiritist.org/argentina

4 – AUSTRALIA

Franciscans Spiritist House
1 Lister Ave. – Rodkdale 2216 – Sydney – NSW
Gloria Collaroy (02) 9597 6585
collaroy.gaustralia.gloria5@gmail.com
www.joanadecusa.org.au

5 – BÉLGICA

Union Spirite Belge
43 Rue Maghin, B-4000 LIEGE
BELGIQUE (BÉLGICA)
Tel: 00 32 (04) 227-6076
www.spirites.be
e-mail: usb@skynet.be

6 – BOLIVIA

Federación Espírita Boliviana (FEBOL)
Calle Libertad 382
Santa Cruz de la Sierra
Tel. (591) 3337 6060
febol@entelnet.bo
www.febol.org

7 – BRASIL

Federação Espírita Brasileira
Av. L2 Norte - Quadra 603 - Conj.F - Asa Norte
70830-030 – Brasília - DF - Brasil
Tel: 00 55 (0) 61 2101 6150
www.febnet.org.br
diretoria@febnet.org.br

8 – CANADÁ

Canadian Spiritist Council
1357 B Dundas Street West
Toronto, ON - M6J 1Y3
+1-456-532-7896
csc-info@joannadeangelis.ca

9 – CHILE

Centro de Estudios Espíritas Buena Nueva
Calle Nelson, 1721 – Nuñoa – Santiago.
SANTIAGO - CHILE
centroespirita_buenanueva@yahoo.com.ar
www.consejoespirita.com/chile

10 – COLOMBIA

Confederación Espírita Colombiana
(CONFECOL)
Calle 73, 20B-08
Bogotá D.C.
Tel. (571) 2551417, Fax (571) 21719565
confecol@confecol.org
www.confecol.org

11 – CUBA

Sociedad Amor y Caridad Universal
Ave 37 No. 3019 entre 30 y 34 bajos, Playa,
Ciudad Habana - CUBA
Tel: 209-6833
carmen.agramonte@infomed.sld.cu
www.josedeluz.com

12 – ECUADOR

Federación Espírita del Ecuador
Direccion: Cda. Huancavilca Mz. D-1 Villa 1
Casilla Postal: 09-01-11336
GUAYAQUIL – ECUADOR
Tel: (593-4)2434048
federacionespiritadeecuador@hotmail.com
comejecorp@hotmail.com
www.spiritist.org/ecuador

13 – EL SALVADOR

Federación Espírita de El Salvador
39 Calle Poniente No. 579 y 571, Barrio
Belén
SAN SALVADOR - EL SALVADOR
América Central
Tel: 00 (503) 502 2596
2235-4250 7763-8764,
2235-4250 7229-4886,
federacion@elsalvadorespiritita.org
www.elsalvadorespiritita.org

14 – ESPAÑA

Federación Espírita Española
Calle Dr. Sirvent, 36 A
03160 Alhoradí – Alicante
Tel: (34) 626311881
info@espiritismo.cc
www.espiritismo.cc

15 – ESTADOS UNIDOS

United States Spiritist Council
P.O BOX 341366 - Bethesda, MD 20827
- USA
Tel: 00 1 (240) 453.0361,
Fax: 00 1 (240) 453.0362
www.uspiritistcouncil.com
vdcmarques@hotmail.com

16 – FRANCIA

Union Spirite Française et Francophone
1, Rue du Docteur Fournier
Boite Postale 2707
37027 TOURS - FRANCE
Tel/Fax: 00 33 (0)2 4746-2790
www.union-spirite.fr
union.spirite@wanadoo.fr

17 – GUATEMALA

Cadena Heliosophica Guatemalteca
15 Av. 6-71, zona 12
01012 – Guatemala
Tel: (502) 2471 9935,
Cel. (502) 5704 1387
ebravo_1@hotmail.com
www.guatespiritita.org

18 – HOLANDA

Nederlandse Raad voor het Spiritisme
Postadres: Klokketuin 15 1689 KN - HOORN -
HOLLAND
Tel: 00 31 (0)229 234527
www.nrsp.nl
info@nrsp.nl

19 – HONDURAS

Asociación Civil de Proyección Moral –
ACIPROMO
Zona de Tiloarque, Colonia El Contador,
Calle principal, lote 3 y 4
Apartado Postal # 3163
TEGUCIGALPA, HONDURAS
Tel: 504-2379312 - 504-33800299
info@hondurasespiritita.org
www.hondurasespiritita.org

20 – ITALIA

Unione Spiritica Italiana
Via dei Pescatori,43
23900 - Lecco - Italia
Tel: 00 39 (0) 341494127
www.spiritist.org/italia
unionespirticaitaliana@yahoo.it

21 – JAPÓN

Comunhão Espírita Cristã Francisco Cândido Xavier
Chiba-Ken/Jehikawa-shi/Ainokawa 3-13-20/101
2720034 – JCHIKAWA-SHI
info@spiritism.jp
www.spiritism.jp

22 – MÉXICO

Central Espírita Mexicana
Retorno Armando Leal 14
Unidad CTM Atzacocalco. Delegación Gustavo A.
Madero; México, C.P. 07090
Tel: 00 52 5715-0660
E-mail: idominguezl@att.net.mx
www.spiritist.org/mexico

23 – NUEVA ZELANDA

Allan Kardec Spiritist Group of New Zealand
7/7 Balmain Road
Birkenhead - Auckland
New Zealand
Tel: 00 64 21 178 75 56
www.allankardec.org.nz
info@allankardec.org.nz

24 – NORUEGA

Gruppen for Spiritistiske Studier Allan Kardec
Dronningens gt. 23
0154 Oslo – Noruega
Tel: 00 47 (22) 19 44 69
www.gseeknorge.com
post@gseeknorge.com

25 – PANAMÁ

Fraternidad Espírita Dios, Amor y Caridad (FEDAC)
Calle V # 9 - Parque Lefevre
Panamá - República de Panamá
Apartado Postal 0834 - 01981
Panamá, República de Panamá
www.fedac.org.pa
fedac@fedac.org.pa
fedacpanama@hotmail.com

26 – PARAGUAY

Centro de Filosofía Espiritista Paraguayo
Calle Amancio González, 265
ASUNCIÓN – PARAGUAY
Tel/Fax: 00 595 21 90.0318
www.spiritist.org/paraguay
arami@rieder.net.py

27 – PERÚ

Federación Espírita del Perú -
FEPERU
Jr. Salaverry N° 632 -1, Magdalena del Mar
LIMA-PERÚ
Tel: 00 (511) 263-3201 - (511) 440-1919
feperu_espirita@yahoo.com
www.spiritist.org/peru

28 – PORTUGAL

Federação Espírita Portuguesa
Praceta do Casal de Cascais - Lote 4 R/C - A
Alto da Damaia
2720 – 090 - Amadora - PORTUGAL
Tel: 00 351 214 975 754
geral@feportuguesa.pt
feportugal@sapo.pt
www.feportuguesa.pt

29 – REINO UNIDO

British Union of Spiritist Societies-BUSS
Room 9, Oxford House - Derbyshire Street
Bethnal Green - E2 6 HG
Tel. 02077293214
bussevents@gmail.com
www.buss.org.uk

30 – SUECIA

Svenska Spiritistiska Förbundet
c/o Eliane Dahre, Norra Kringelvägen 12,
28136 Hässleholm – Sweden
Tel: 00 46 (451) 12916
spiritismen@hotmail.com
www.spiritist.org/sweden

31 – SUIZA

Union des Centres d'Études Spiritistes en Suisse
Postfach: 8404 - WINTERTHUR - SUIÇA
Tel.privé: ++ 41/ 055 210 1878
UCESS 00 41 52 232 2888
www.spiritismus.ch
uccess@spiritismus.ch

32 – URUGUAY

Federación Espírita Uruguaya
Av. General Flores 4689
11100 - Montevideo - Uruguay
Tel: 00 598 62 24980
feuruguay@adinet.com.uy
federacionespiritita@montevideo.com.uy
www.spiritist.org/uruguay

33 – VENEZUELA

Asociación Civil «Sócrates»
Carrera 23 entre Calle 8 y Av. Moran
Edificio: Roduar IV apto. 2-3
Barquisimeto – Estado Lara
Tel: 0251-2527423
centrosocrates@venezuelaespiritita.org
www.venezuelaespiritita.org

Con los mismos ideales que ALLAN KARDEC creó la REVISTA ESPÍRITA, EL CONSEJO ESPÍRITA INTERNACIONAL LA DIVULGA EN EL MUNDO.



Ediciones en FRANCÉS, INGLÉS, ESPAÑOL Y PORTUGUÉS
DISTRIBUIDA EN MÁS DE 40 PAÍSES
NUEVO FORMATO MODERNO Y AGRADABLE

CONOZCA LAS NUEVAS EDICIONES DEL CEI que están llevando el mensaje espírita a los más diversos rincones del mundo.

"El Mundo es nuestro campo." (Mateo, 13:38)

Francés



Ruso



Inglés



Español



Portugués Húngaro



Alemán



EDITORA DEL CONSEJO ESPIRITA INTERNACIONAL

Consejo Espírita Internacional - CEI, Av. L2 Norte - Quadra 603, Conj. F - Asa Norte, 70830-030 - Brasília - DF - Brasil
Tel: 00 55 (0) 61 3321-1767 – www.spiritist.org.br – spiritist@spiritist.org

TRADUCCIONES CONFIABLES - LANZAMIENTOS EXCLUSIVOS - EDICIONES DE CALIDAD



Un buen motivo para sonreír:

**¡Eres un
Espíritu inmortal!**

¿Ya pensaste en ello?

